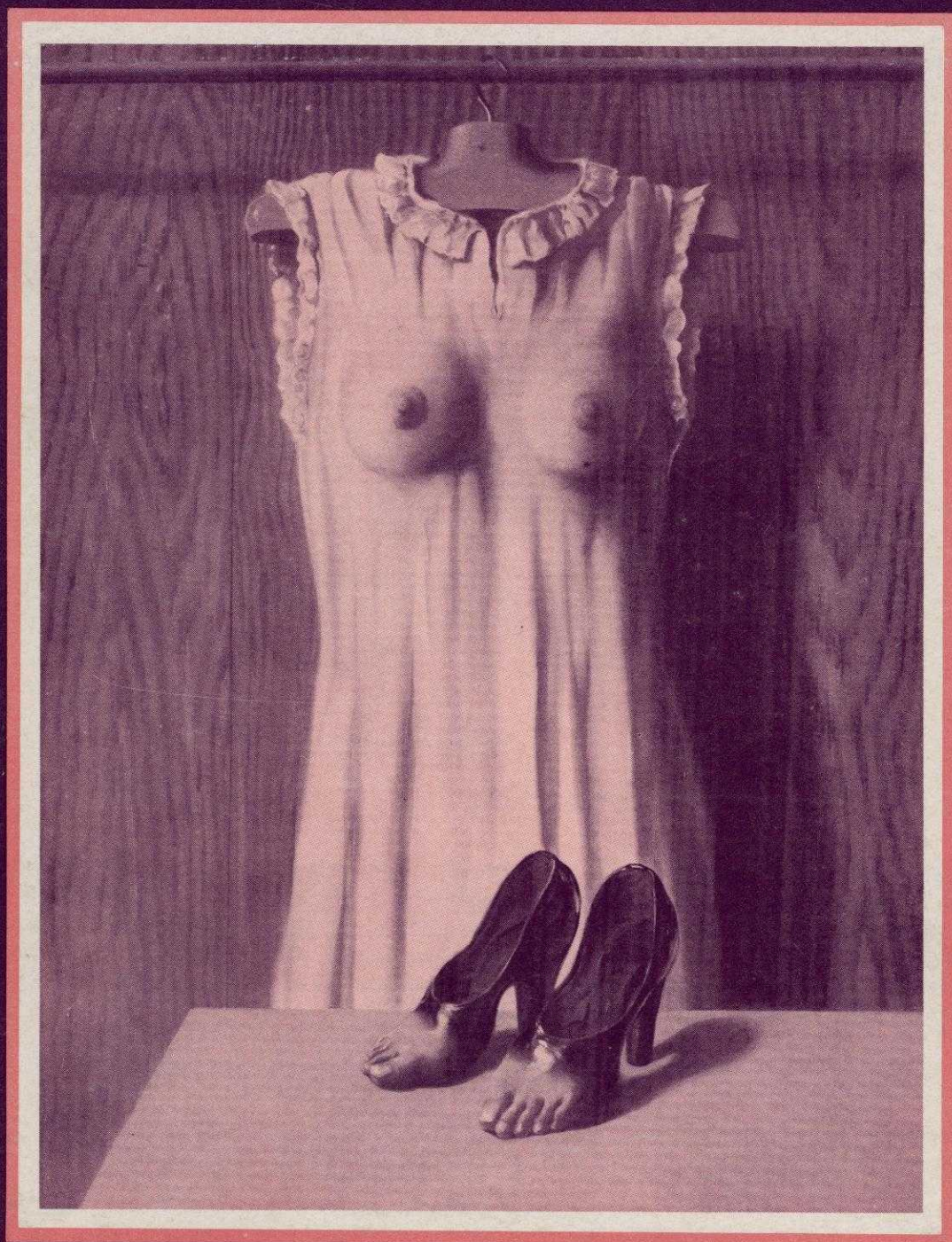


# NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 310





Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Impresos Reforma, S. A., Dr. Andrade No. 42, Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc, 06720 México, D. F. Tels. 578-81-85 y 578-67-48.

Diseño: Berenice Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

---

# NORTE

---



---

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

---



6.11.19

---

# NORTE

---

NORTE, revista hispano-americana. No. 310 NOVIEMBRE-DIC. 1982

---

## S U M A R I O

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVO- RACION. SIMBOLOS PUNZANTES. LA TRANSPOSICION DEL SIMBOLO	Fredo Arias de la Canal	5
MEDALLA JOSE VASCONCELOS 1982 A PRIMO CASTRILLO		44
TRES POEMAS DE PRIMO CASTRILLO		45
PATROCINADORES: (3a. de forros)		

PORTADA: RENE MAGRITTE, Filosofía en el gabinete

CONTRAPORTADA: CARLOS OCHAGAVIA. Del libro TOMO-  
RROW AND BEYON. Edited by Ian Summers

LOS DIBUJOS DE DAVID OVIEDO, pags. 2, 13, 21, 27, 37 y los  
DE SANTIAGO SOTO URRUTIA, pags. 10, 22, 33, 43, fueron  
realizados especialmente para esta revista.

NARANJO, pags. 5 y 41

GUSTAVO DORE, pag. 4

---

---





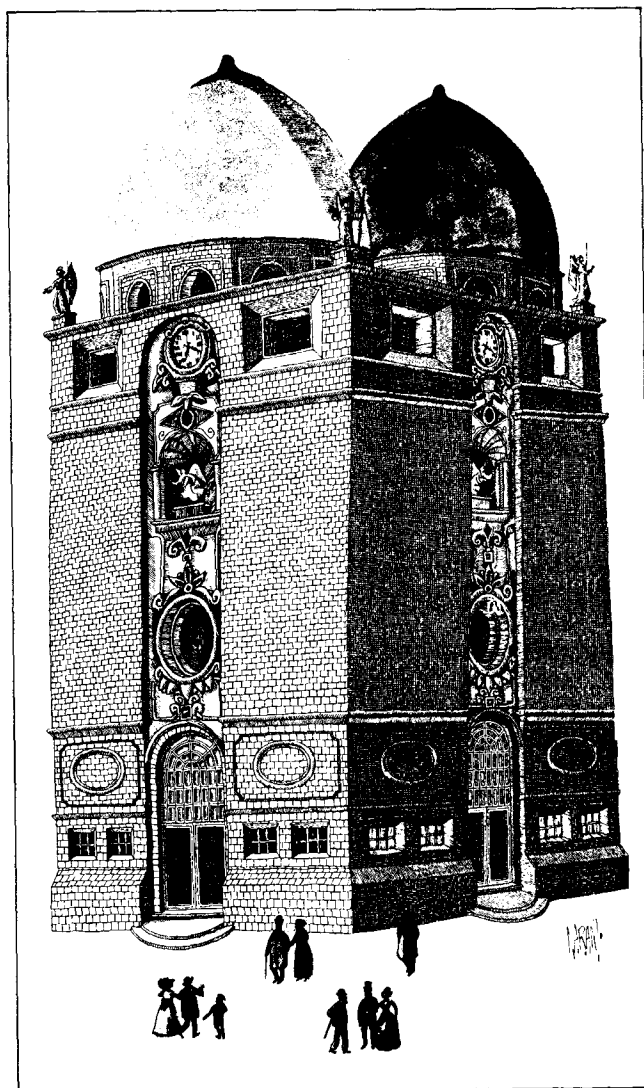
# EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

## LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

### SIMBOLOS PUNZANTES

ENSAYO

La transposición del símbolo



Fredo Arias de la Canal

Mírala ahí pisotear  
rastros, CODORNICES  
PUDIERAN SER SUS SENOS, las penumbras  
son GUADAÑAS inertes.

Antonio Castro y Castro

NICOMEDES SUAREZ ARAUZ, boliviano, quien dirige el programa de Estudios Interculturales de Latinoamérica en la Universidad Simon's Rock of Bard College, ha consignado en Los escribanos de Loén (1982) de la Editorial Lascaux, el arte ortográfico de unos escribanos conquistadores del siglo XVI, quienes durante la ausencia de su capitán Núñez de Arce, desarrollaron "divertimientos lingüísticos" y reflexionaron sobre la creación estética del ser humano; veamos lo que dijeron en su libro Altas cosas:

Un objeto encontrado nos puede asombrar con las cualidades que manifiesta; un objeto perdido nos acongoja con el fulgor de su ausencia. La historia del mundo y de nuestras vidas es un incesante desechar: vivimos en pequeños detalles; morimos en pequeños detalles y ardemos para vivir. Los objetos desechados de nuestras vidas rutilan con la incandescencia de nuestros seres interiores. Nuestra pérdida más grande ha sido los innumerables años —no registrados en la Historia Humana— que tantean el infinito: un vasto espacio de inmemorialidad o amnesia. Este es el espacio que el arte alcanza y en donde nace. Como tal, la amnesia encarna el enigma del arte de objetos perdidos. Las obras de este arte son cartas o mensajes a la amnesia. Son ángeles, mensajeros que vibran con la ausencia de cosas abismadas en lo invisible.

Estas creaciones nos traen intimaciones de objetos perdidos, cuerpos desechados y esa interminable fila de sustancias que descienden hasta el presente formando y haciendo eco a nuestras presencias.

SUAREZ ARAUZ, en el prólogo, hizo los siguientes comentarios sobre las reflexiones de los escribanos sobre el mundo arquetípico:

El pasaje también comenta que "el artista, cual el proverbial amnésico de Eretria, inventa historias para colmar los vacíos de su memoria que le ocasionan dolor . . . Las historias del artista son aquellas que acceden al pincel, al mármol, a los movimientos de su cuerpo, a la música y a las palabras". Explica asimismo, que el artista al cubrir esos vacíos —y por extensión, aquellos de la memoria de la humanidad, siendo el arte un agregado de creaciones comunales preservadas— "sin volición ni

juicio propio" produce su evidencia. Afirma el escrito que en ello se encuentra la angustia y el deleite de la creación artística, en ello la percepción de nuestros orígenes. Los autores (o quizás fue un sólo creador) insisten que no se considere a la amnesia referida como un concepto o tesis, aseverando que "es una naturaleza tan real como en la que moramos. Tan sólo basta examinar nuestra conciencia para advertir que la inmemorialidad es parte nuestra . . . más aún, pensar en la historia humana, en los miles cataclismos y batallas olvidados, o en los reinados que fueron y que no son en la memoria de nadie". El comentario prosigue con meticuloso detalle y es demasiado extenso para referirlo en su totalidad. Menciona —entre muchos otros aspectos— que el arte participa de la atemporalidad ya que la amnesia total niega el transcurso del tiempo. Concluye también que el arte es un mensaje cuyas preguntas y respuestas están enmarañadas entre sí.

ALCIDES DEGIUSEPPE en su libro Inicios literarios de La Plata (1980), critica a una serie de autores de fines del siglo pasado y consigna algunos de los mejores poemas y pensamientos de aquellos. Veamos este de JOSE LUIS MENENDEZ (1891-1924):

#### LA NOBLEZA DE CREAR

¿Envidiaremos a esos señores que pasan por la vida sin conmoverse, sin sentir nunca las hondas preocupaciones por las cosas bellas ni la imperiosa necesidad de trasladarlas al lienzo, al mármol, al papel?

Pues no sienten las mordeduras de lo imposible, la angustia por lo perfecto, la desolación del extravío, tampoco han de sentir el inefable placer de dialogar tiernamente, íntimamente, con las horas vivificantes del alba, con las horas profundas de la noche, sobre los problemas divinos y los problemas humanos.

Si ignoran el dolor del alumbramiento, ignoran el placer de la concepción, y la estética —profunda estética— de ver cómo anda, de oír cómo se agita por el mundo el vástago de la fantasía o el hijo del pensamiento.

¿Envidiaremos a esos señores? ¡Oh, no! ¡Y a soñar, a amar, a crear!



Que la proyección estética está relacionada al mundo arquetípico, lo demuestran todos los representantes del poeta universal a diario en su lirismo, sea este arquitectónico, escultórico, pictórico, musical u ortográfico. Recordemos de JOSE DE ESPRONCEDA (1808-1842), La canción del pirata:

... sólo quiero  
por riqueza  
la belleza  
sin rival.

El poeta en su perenne búsqueda de la belleza, de lo inefable, de lo grandioso, es como un cazador de arquetipos que constituyen su alimento espiritual. Mas lo paradójico del caso es que los arquetipos se le presentan al poeta como la exhibición de una película y lo que hace es plasmarlos o incorporarlos con mayor o menor talento y educación. El poeta puede ser un diamante en bruto o uno pulido y sigue siendo poeta. No hay poeta que no tenga rasgos de locura, ni hay loco al que no se le observe en su mirada el maltrato de su niñez, es por lo tanto el poeta un ser que se da amor a sí mismo, puesto que careció de él en su olvido. El novohispano BERNARDO DE BALBUENA (1561-1627), se preguntó:

¿De qué veta salió la pedrería  
que en ellas desde acá vemos sembrada?  
¿De qué conchuela de oro salió el día?  
Y al sol, ¿quién le vistió su luz dorada?  
El alba y sus celajes de alegría,  
¿de qué pasta de nácar fue amasada?  
¿De qué sutil y soberano aliento  
el aire adelgazó, y respiró el viento?

¿De qué limpio cristal el agua pura  
su licor destiló fresco y suave?  
¿quién le vistió a la nieve su blancura,  
y sus alientos de volar al ave?  
De esta inmortal lazada la hermosura,  
¿qué ojos la vieron dar? ¿Qué sabio sabe  
su duración, el tiempo que le queda,  
y cuántas vueltas faltan a su rueda . . ?

El poeta español FRANCISCO DE MEDRANO (1570-1607), quien compuso A las ruinas de Itálica, nos da esta descripción sublime del sentimiento estético, en este soneto:

No sé cómo, ni cuándo, ni qué cosa  
sentí que me llenaba de dulzura;  
sé que llegó a mis brazos la hermosura,  
de gozarse conmigo codiciosa.

Sé que llegó, si bien, con temerosa  
vista, resistí apenas su figura;  
luego pasmé, como el que en noche oscura,  
perdido el tino, el pie mover no osa.

Siguió un gran gozo a aqueste pasmo, o sueño  
—no sé cuándo, ni cómo, ni qué ha sido—  
que lo sensible todo puso en calma.

Ignorarlo es saber; que es bien pequeño  
el que puede abarcar sólo el sentido,  
y éste pudo caber en sola el alma.

JUANA INES DE ASBAJE (1648-1695), máxima exponente de las letras novohispanas, exhibe en el siguiente soneto su preferencia por el intangible estético:

En perseguirme, Mundo, ¿qué interesas?  
¿En qué te ofendo, cuando sólo intento  
poner bellezas en mi entendimiento  
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas;  
y así, siempre me causa más contento  
poner riquezas en mi pensamiento  
que no mi pensamiento en las riquezas.

Y no estimo hermosura que, vencida,  
es despojo civil de las edades,  
ni riqueza me agrada fementida,

teniendo por mejor en mis verdades,  
consumir vanidades de la vida  
que consumir la vida en vanidades.

En las alas oscuras de la racha cortante  
me das, al mismo tiempo una pena y un goce;  
algo como la helada virtud de un **SENO BLANDO**  
algo en que se confunden el cordial refrigerio  
y el glacial desamparo de un lecho de doncella.

RAMON LOPEZ VELARDE

MANUEL DIAZ, español. En su libro *Eros Aptero* nos ofrece una visión homosexual de la belleza, puesto que los arquetipos castrantes no le permiten admirar la belleza materna:

NADA HAY MAS BELLO  
QUE UN ADOLESCENTE  
olvidado al azar sobre la arena,  
cuando la tarde arrecia y las GAVIOTAS  
traen un MENSAJE AZUL en su mirada.  
Pero lo hermoso es breve, como espuma.  
LASCIVA SED despierta su lejano  
cuerpo y la MORDEDURA DEL PLACER  
reaviva el denso enjambre de sus músculos.  
También mi carne se alborota; rubio  
sudor recorre mi ENCENDIDO anhelo,  
mientras su cuerpo dilatado emerge  
como infinita ANTORCHA entre la arena.  
(¡Oh realidad eterna del instante!)  
Pero otro afán ahora me tortura,  
punza mis sienes, se hunde en mi costado  
tal NAVAJA MORTAL. Otra materia  
ocupa mi atención  
(Y Pasolini  
pelando entre el limo miserable  
contra la noche oscura de noviembre,  
que se enredara hostil en su cintura  
como un clamor de ortigas desoladas,  
mientras a los confines de la envidia  
llega el acre sabor de su victoria.)  
¿Cómo alzarme otra vez en viento y SANGRE?

. . . Así, entre ocultos sentimientos, turbias  
sensaciones de dicha, inútil rapto  
de ávidos labios en la noche, late  
el corazón que adora fatalmente  
la imagen pura del amor sin límites.  
COMO YO ADORO A ESE MUCHACHO  
CUYA PRESENCIA ME ARREBATA  
Y ESTREMECE.

CARLOS PICCIONI, argentino, relaciona el concepto de la belleza al recuerdo oral-sexual de su infancia, en su poema de amor:

### LE DAMOS UN NOMBRE (fragmento)

Uno le llama  
anatomía  
porque las palabras  
poseen un límite  
intenso  
y arbitrario,  
están habitadas de un desajuste  
fértil,  
ambiguo,  
denso.

Entonces decimos así:

a los bordes rocosos  
y blandos de su vientre,  
anatomía,  
cuerpo,  
nombres estrictos,  
casi crueles,  
a esa magnolia hundida  
en los siglos  
y en la curvatura  
de los espacios,  
que es la belleza,  
la hermosura de los cuerpos  
y de los universos.

O le decimos,  
por ejemplo  
**PECHOS DE MUJER**  
**A LA FORMA INEXPLICABLE**  
**Y SUSPIRANTE**  
**DE LOS SENOS FEMENINOS,**  
**A LA SUSTANCIA NUTRICIA**  
**Y REAL**  
**DE TANTO ALIMENTO DE BELLEZA**  
**Y DESEO.**

O al espacio comprendido  
entre la línea que va de la rodilla  
al ojo cubista de los ojos,  
como si fuera un énfasis  
que soñaran los pintores.

Vamos a SANGRAR HOY JUNTAS:  
SOBRE MIS PECHOS vosotras  
y yo, despierta y soñando  
con un campo que no tenga  
ni un sólo hombre enterrado.

CARMEN CONDE

Uno de los fenómenos más extraños de la poesía es que algunos poetas atraviesan la barrera del símbolo, y en lugar de cubrir el recuerdo con un símbolo, lo expresan directamente, con lo que resuelven los enigmas inconscientes:

DELMIRA AGUSTINI (1887-1914), argentina.  
De su El Libro Blanco:

### LA SIEMBRA

Un campo muy vasto de ensueño y milagro.  
Las tierras labradas soñando simiente  
y súbito un hombre de olímpica frente  
que emperla los surcos de ardientes rubíes.  
—¿Qué siembras? —le digo—. ¿Delira tu  
mente?  
—MI SANGRE QUE ES LUMBRE . . .  
¡MI SANGRE!— contesta  
verás algún día la mágica fiesta  
de LUZ de mis campos: ¡si quieres, hoy, ríe!

—¿Reír? Eso nunca. ¡Respeto lo ignoto!  
Me apiada la angustia grabada en tu cara,  
la angustia que implica tu siembra, tan rara.  
—Verás algún día mis campos en flor.

HOY MIRA MI HERIDA —MOSTROME SU  
PECHO Y EN EL UNA BOCA SAN-  
GRIENTA—, hoy repara en mí  
la congoja de un cuerpo deshecho.  
— ¡Mañana a tus OJOS seré como un dios!

—Tal vez, tal vez . . . —dije— ¡Seguro, seguro!  
SELENE hoy esboza su rostro de cera,  
tres veces que nazca, tres veces que muera  
y vuelve a mis campos tu BRILLO de aurora.

.....  
Pasaron tres LUNAS, TRES LUNAS DE  
PLATA,  
— ¡TRES LUNAS de hierro! soñaba en mi  
espera.  
Del hombre que hiciera la siembra escarlata  
marché hacia la extraña, magnífica flora.  
.....

— ¡Hay hondas visiones, VISIONES QUE  
HIELAN,  
visiones que amargan por toda una vida!—  
¡La LUZ anunciada, la LUZ bendecida  
llenando los campos en forma de flor!  
Y . . . en medio . . . un CADAVER . . .  
crispadas las manos  
—MURIERON AHONDANDO LA TRAGICA  
HERIDA—  
y en toda una nube de extraños GUSANOS  
BABEANDO RASTREROS EL SACRO  
FULGOR.

ROSARIO CASTELLANOS (1925-74), mejicana.  
De su libro Poesía no eres Tu:  
(fragmentos)

### SALOME

¡Oh, la más desdichada!  
¡CUANTO RENCOR TE MUERDE EL SENO!

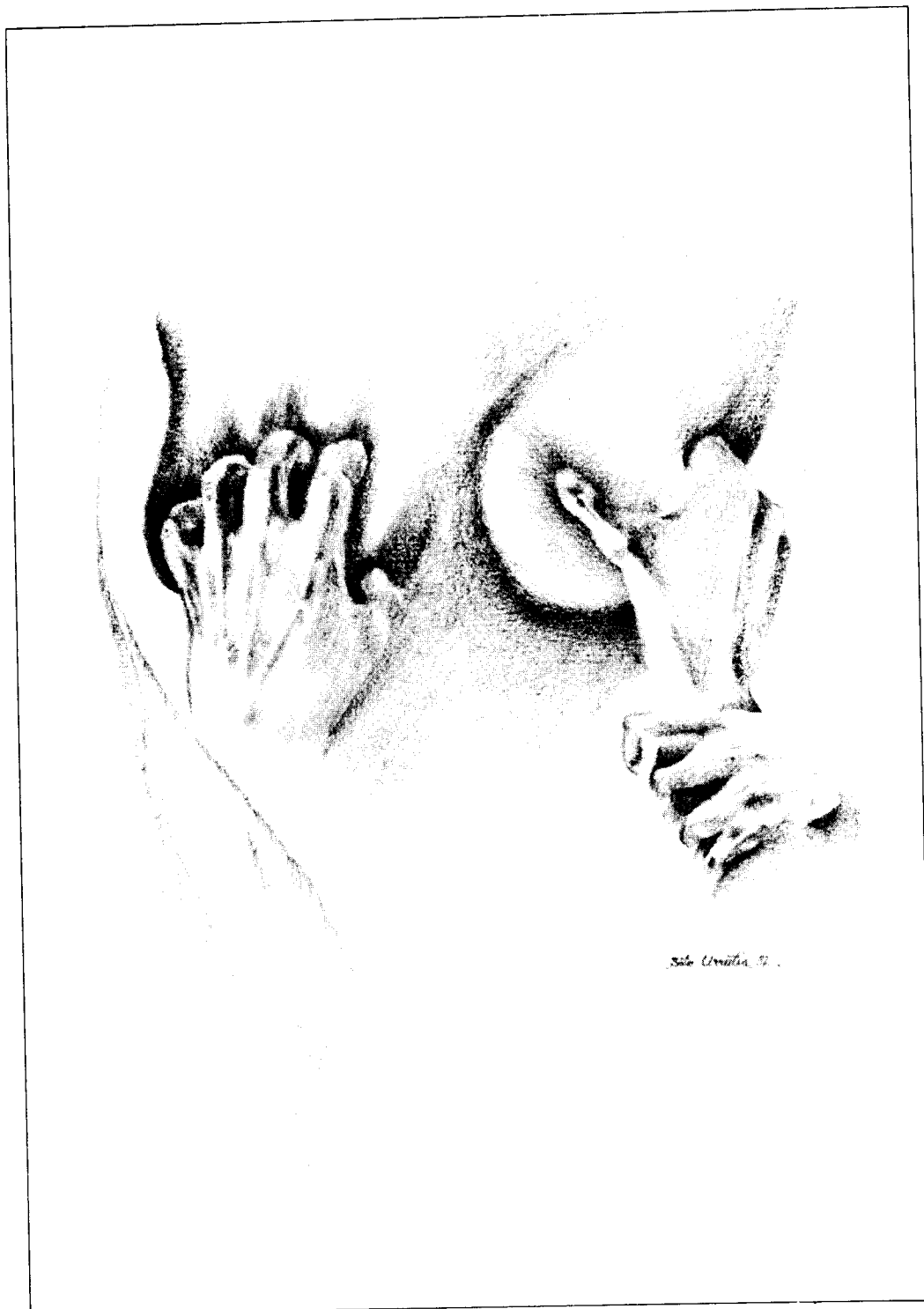
### JUDITH

Juan, ¿por qué estás aquí? ¿Por qué buscas  
mi cuerpo?  
¿Por qué alargas tus manos a DESGAJAR  
MIS PECHOS  
cuando en cada rincón hay un arma desnuda,  
y es mejor que una esposa, aguardando a su  
dueño?

\*

No tengo corazón. Tengo una LLAGA  
EN LA MITAD DEL PECHO.  
Venid todas a verla, hundid aquí la mano  
y sorprended mi rostro crispado de dolor  
y mi SANGRE FLUYENDO.  
Preparad cada una un nuevo CALIZ  
y que mi PALADAR SEPA EL SABOR  
de todos.  
Pero no me pidáis el llanto que no tengo.  
Porque soy como ACEQUIA  
donde abrevó el estío. Soy el CANTARO  
QUE LA SED resquebraja.  
Soy igual que el DESIERTO.





Solo Umãtia, T.

LAS COLINAS DORMIDAS COMO SENOS  
SAHUMADOS DE LECHE y de tomillo,  
aprietan contra sí los caseríos.

LUIS CARDOZA Y ARAGON

RUBEN DARIO (1867-1916), nicaragüense, nos ofrece un raro ejemplo en donde plasma directamente su recuerdo oral:

YO SOY AQUEL . . .

Yo soy aquel que ayer no más decía  
el VERSO AZUL y la canción profana  
en cuya noche un RUISEÑOR había  
que era ALONDRA DE LUZ por la mañana.

El dueño fui de mi jardín de sueño,  
lleno de rosas y de CISNES vagos;  
el dueño de las TORTOLAS, el dueño  
de góndolas y lirás en los lagos;

y muy siglo diez y ocho, y muy antiguo  
y muy moderno; audaz, cosmopolita;  
con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,  
y una sed de ilusiones infinita.

Yo supe de dolor desde mi infancia;  
mi juventud . . . ¿fue juventud la mía?,  
sus rosas aún me dejan su fragancia,  
una fragancia de MELANCOLIA . . .

Potro sin freno se lanzó mi instinto;  
mi juventud montó potro sin freno;  
iba embriagada y con puñal al cinto;  
si no cayó, fue porque Dios es bueno.

En mi jardín se vio una ESTATUA bella;  
se juzgó mármol y era carne viva;  
una alma joven habitaba en ella,  
sentimental, sensible, sensitiva.

Y tímida ante el mundo, de manera  
que, encerrada en silencio, no salía  
sino cuando en la dulce primavera  
era la hora de la melodía . . .

Hora de ocaso y de discreto beso;  
hora crepuscular y de retiro;  
hora de madrigal y de embeleso,  
de "te adoro", de "¡ay!" y de suspiro.

Y entonces era en la dulzaina un juego  
de misteriosas gamas cristalinas,

un renovar de notas de Pan griego  
y un desgranar de músicas latinas,

con aire tal y con ardor tan vivo,  
que a la ESTATUA nacían de repente  
en el muslo viril patas de chivo  
y dos cuernos de sátiro en la frente.

Como la Galatea gongorina  
me encantó la marquesa verleniana;  
y así juntaba a la pasión divina  
una sensual hiperestesia humana;

todo ansia, todo ardor, sensación pura  
y vigor natural; y sin falsía,  
y sin comedia y sin literatura . . .  
si hay un alma sincera, ésa es la mía.

La torre de marfil tentó mi anhelo;  
quise encerrarme dentro de mí mismo,  
y tuve HAMBRE DE ESPACIO Y SED DE  
CIELO  
desde las sombras de mi propio abismo.

Como la esponja que la sal satura  
en el jugo del mar, fue el dulce y tierno  
corazón mío, henchido de amargura  
por el mundo, la carne y el infierno.

Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia  
el Bien supo elegir la mejor parte;  
y si hubo áspera hiel en mi existencia,  
melificó toda acritud el Arte.

Mi intelecto libré de pensar bajo;  
bañó el agua castalia el alma mía,  
peregrinó mi corazón y trajo  
de la sagrada selva la armonía.

¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda  
emanación del corazón divino  
de la sagrada selva! ¡Oh, la fecunda  
fuente cuya virtud vence al Destino!

Bosque ideal que lo real complica;  
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;  
mientras abajo EL SATIRO FORNICA,  
EBRIA DE AZUL deslíe Filomela,

perla de ensueño y música amorosa  
en la cúpula en flor del laurel verde,  
Hipsipila sutil liba en la rosa,  
**Y LA BOCA DEL FAUNO EL PEZON  
MUERDE.**

Allí va el dios en celo tras la hembra  
y la caña de Pan se alza del lodo;  
la eterna vida sus semillas siembra,  
y brota la armonía del gran Todo.

El alma que entra allí debe ir desnuda,  
temblando de deseo y fiebre santa,  
sobre **CARDO HERIDOR Y ESPINA AGUDA:**  
así sueña, así vibra, así canta.

Vida, luz y verdad: tal triple llama  
produce la interior llama infinita;  
el Arte puro como Cristo exclama:  
*Ego sum lux et veritas et vita!*

Y la vida es misterio; la luz ciega  
y la verdad inaccesible asombra;  
la adusta perfección jamás se entrega,  
y el secreto ideal muere en la sombra.

Por eso ser sincero es ser potente:  
de desnuda que está, **BRILLA LA ESTRELLA;**  
**EL AGUA DICE EL ALMA DE LA FUENTE**  
**EN LA VOZ DE CRISTAL QUE FLUYE**  
**D ELLA.**

Tal fue mi intento: hacer del alma pura  
mía, una **ESTRELLA**, una fuente sonora,  
con el horror de la literatura  
y loco de crepúsculo y de aurora.

De **CREPUSCULO AZUL** que da la pauta  
que los celestes éxtasis inspira;  
bruma y tono menor — ¡toda la flauta!,  
y Aurora, hija del Sol — ¡toda la lira!

Pasó una piedra que lanzó una honda;  
pasó una flecha que aguzó un violento.  
La piedra de la honda fue a la onda,  
y la flecha del odio fuése al viento.

La virtud está en ser tranquilo y fuerte;  
con el fuego interior todo se abrasa;  
se triunfa del rencor y de la muerte,  
y hacia Belén . . . ¡la caravana pasa!

**12/NORTE**

**LEOPOLDO LUGONES (1874-1938)**, argentino  
Nos ofrece otro raro ejemplo:

### **HOLOCAUSTO**

Llenábase de noche las montañas,  
y a la vera del bosque aparecía  
la estridente carreta que volvía  
de un viaje espectral por las campañas.

Compungíase el viento entre las cañas,  
y asumiendo la **ASTRAL MELANCOLIA**,  
las horas prolongaban su agonía  
paso a paso a través de tus pestañas.

La sombra pecadora a cuyo intenso  
influjo arde tu amor, como el incienso  
en apacible combustión de aromas,

miró, desde los sauces lastimeros,  
en mi alma un extravío de corderos  
**Y EN TU SENO UN DEGUELLO**  
**DE PALOMAS.**

**ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ (1871-1952)**  
mejicano:

### **EL ASPID**

Nos visitó la muerte y se ha quedado  
entre las azucenas escondida . . .

En el pie de mi blanca jardinera  
dejó la doble marca purpurina . . .

**MORDIO DESPUES EL SENO QUE**  
**VOLCABA LECHE DE AMOR**  
en rosas de la vida;

plegó sus **GARFIOS**, se enroscó de nuevo;  
acecha inmóvil, en silencio atisba . . .

No pases por allí, tú la que corres  
tras de la mariposa fugitiva . . .

¡No pases por allí, que está la muerte  
entre las azucenas escondida! . . .



En el confuso suelo brotan  
fosforescentes TRUNCOS PECHOS.  
Y ENTRE MORDIDA Y MORDIDA  
del impasible y desnudo cielo,  
el Hombre mata al Hombre  
para saciar su sed de bestia.

FRANCISCO MENA BENITO



FEDERICO GARCIA LORCA (1898-1936), andaluz:

**ROMANCE DE LA GUARDIA  
CIVIL ESPAÑOLA  
(fragmento)**

La ciudad libre de miedo,  
multiplicaba sus puertas.  
Cuarenta guardias civiles  
entran a saco por ellas.  
Los relojes se pararon,  
y el coñac de las botellas  
se disfrazó de noviembre  
para no infundir sospechas.  
Un vuelo de gritos largos  
se levantó en las veletas.  
LOS SABLES CORTAN LAS BRISAS  
que los cascos atropellan.  
Por las calles de penumbra  
huyen las gitanas viejas  
con los caballos dormidos  
y las orzas de monedas.  
Por las calles empinadas  
suben las capas siniestras,  
dejando atrás fugaces  
remolinos de TIJERAS.  
En el portal de Belén  
los gitanos se congregan.  
San José, lleno de HERIDAS,  
amortaja a una doncella.  
Tercos fusiles agudos  
por toda la noche suenan.  
La Virgen cura a los niños  
CON SALIVILLA DE ESTRELLA.  
Pero la guardia civil  
avanza sembrando hogueras,  
donde joven y desnuda  
la imaginación se quema.  
Rosa la de los Camborios,  
gime sentada en su puerta  
CON SUS DOS PECHOS CORTADOS  
PUESTOS EN UNA BANDEJA.

FEDERICO DE MENDIZABAL (n. 1900), español. De su libro Campos de Calatrava:

**LA ULTIMA COMENDADORA  
DE CALATRAVA  
(Elogio de LA GALANA)**

I

Suelo de trigo y vid. Siempre llanura.  
Redondez de llanura sin un monte . . .  
Se juntan cielo y tierra en horizonte  
con su RAYA DE LUZ RADIANTE Y PURA.  
Julio. Se despereza Valdepeñas . . .  
Resplandece de cal en su blancura,  
de ROSAS que, risueñas  
en fuentes y regatos, lavan, cantan,  
y con sus ojos límpidos al cielo  
sus coplas como PAJAROS levantan  
bajo el SOL de La Mancha en limpio vuelo. . .

Mas, ¡ay! de pronto el cielo se oscurece;  
y la paz se estremece  
con el fragor siniestro de la guerra.  
Los de Napoleón fieros vasallos,  
entran en sus caballos  
con ímpetu feroz que al mundo aterra.  
¡Pero España está en pie! ¡Con alma inmensa!

Y La Mancha en defensa  
como todos, de todo lo sublime,  
defendiendo la Patria, sus derechos,  
opone la MURALLA DE SUS PECHOS  
al bárbaro invasor que así la oprime . . .

¿Socorros a Dupont? ¡Jamás! ¡No llegan!  
Los manchegos se ciegan  
y en lucha desigual, más invencible,  
la columna francesa destruída  
quiere vengar, vencida  
lo que por noble lid, es imposible!  
¡El incendio! Traidor, fiero, cobarde . . .  
Y Valdepeñas, arde  
y entre el humo y las LLAMAS ruge fiera...  
¡Valdepeñas indómita y gloriosa,  
es la gigante ROSA  
que abre sus holocaustos en HOGUERA!

Pechos tallados en roble de juventud  
sostienen espacios cautivos,  
su perfección es pasada por las armas,  
sólo quedan **PECHOS FRUTALES**  
**MUTILACIONES**  
**SENOS DESFIGURADOS POR VEHEMENTES**  
**TRAZOS.**

VICENTE RINCON FERNANDEZ

## II

... Y jóvenes, ancianos, hembras, niños,  
inmolan sus cariños  
por la Patria; sucumben y combaten;  
así, de un dios homérico vasallos,  
hacen retroceder a los caballos  
sin mirar quiénes MUEREN ni a quién  
MATAN.

Corta vacilación hay en la lucha ...  
Mas, de pronto se escucha  
el grito de una moza que acomete  
con las demás heroica y decidida  
despreciando su vida  
cada cual, con sus facas, a un jinete.  
¡Es la que llaman todos "La Galana"!  
Sublime capitana  
joven, hermosa, virgen, flor de gloria ...  
Una heroica mujer de las que ensancha  
el alma de La Mancha  
hasta hacerla más grande que la Historia!

Un brutal coracero  
**DE UN SABLAZO SATANICO Y CERTERO**  
**LE PARTIO LOS DOS PECHOS**  
**VIRGINALES**

que, como dos corolas  
de vivas amapolas,  
se trocaron de nácar en corales ...

Esta moza de SOL, sobre su tierra  
MUERE en el heroísmo de la guerra,  
hermosa, joven, virginal y brava ...  
¡APRETANDO LOS SENOS YA  
DESHECHOS,  
logró mártir grabar entre sus pechos,  
con su SANGRE, la Cruz de Calatrava!

LUIS CERNUDA (1904-63), andaluz. De su libro  
La realidad y el deseo:

### DESOLACION DE LA QUIMERA

Todo el ardor del día acumulado  
En asfixiante vaho, el arenal despide.  
Sobre el azul tan claro de la noche  
Contrasta, como imposible GOTEAR DE UN AGUA,  
El HELADO FULGOR DE LAS ESTRELLAS,  
Orgulloso cortejo junto a la nueva LUNA  
Que, alta ya, desdeñosa ilumina  
Restos de BESTIAS EN MEDIO DE UN OSARIO  
En la distancia aúllan los CHACALES.

No hay AGUA, fronda, matorral ni césped.  
En su LLENO ESPLENDOR MIRA LA LUNA  
A la Quimera lamentable, PIEDRA CORROIDA  
En su DESIERTO. Como MUÑON, DESHECHA  
EL ALA;  
LOS PECHOS Y LAS GARRAS EL TIEMPO  
HA MUTILADO;  
Hueco de la nariz desvanecida y cabellera,  
En un tiempo anillada, albergue son ahora  
De las AVES OBSCENAS QUE SE NUTREN  
En la desolación, la MUERTE.

Cuando la LUZ LUNAR alcanza  
A la Quimera, animarse parece en un sollozo,  
Una queja que viene de la ruina,  
De los siglos en ella eraizados, inmortales  
Llorando el no poder MORIR, como MUEREN  
las formas  
Que el hombre procreara. MORIR ES DURO,  
Mas no poder MORIR, si todo MUERE,  
Es más duro quizá. La Quimera susurra hacia  
la LUNA  
Y tan dulce es su voz que a la desolación alivia.

"Sin víctimas ni amantes. ¿Dónde fueron los  
hombres?  
Ya no creen en mí, y los enigmas que yo les  
propusiera  
Insolubles, como la Esfinge, mi rival y hermana,  
Ya no les tientan. Lo divino subsiste,  
Proteico y multiforme, aunque MUERAN  
los dioses.  
Por eso vive en mí este afán que no pasa,



Aunque pasó mi forma, aunque ni sombra soy;  
Afán que se concreta en ver rendido al hombre  
Temeroso ante mí ante mi tentador secreto  
indescifrable.

“Como animal domado por el látigo,  
El hombre. Pero, qué hermoso; su fuerza y  
su hermosura,  
Oh dioses, cuán cautivadoras. Delicia hay en  
el hombre;  
Cuando el hombre es hermoso,  
en él cuánta delicia.  
Siglos pasaron ya desde que desertara el hombre  
De mí y a mis secretos desdeñoso olvidara.  
Y bien que algunos pocos a mí acudan,  
Los poetas, ningún encanto encuentro en ellos,  
Cuando apenas les tienta mi secreto  
ni en ellos veo hermosura.

“Flacos o flácidos, sin cabellos, con lentes,  
DESDENTADOS. Esa es la parte física  
En mi tardío servidor; y semejante a ella,  
Su carácter. Aun así, no muchos buscan mi  
secreto hoy,  
Que en la mujer encuentran su personal  
triste Quimera.  
Y bien está ese olvido, porque ante mí no  
acudan

Tras de cambiar pañales al infante  
O enjuagarle nariz, mientras meditan  
Reproche o alabanza de algún crítico.

“¿Es que pueden creer en ser poetas  
Si ya no tienen el poder, la locura  
Para creer en mí y en mi secreto?  
Mejor les va sillón en academia  
Que la aridez, la ruina y la MUERTE,  
Recompensas que generosa di a mis víctimas,  
Una vez ya tomada posesión de sus almas,  
Cuando el hombre y el poeta preferían  
Un miraje cruel a certeza burguesa.

“Bien otros fueron para mí los tiempos  
Cuando feliz, ligera, hollaba el laberinto  
Donde a tantos perdí y a tantos otros los dotaba  
De mi eterna locura: imaginar dichoso,  
sueños de futuro,  
Esperanzas de amor, periplos soleados.  
Mas, si prudente ESTRANGULABA AL  
HOMBRE  
CON MIS GARRAS POTENTES, que un

grano de locura  
Sal de la vida es. A fuerza de haber sido,  
Promesas para el hombre ya no tengo”.

Su REFLEJO LA LUNA deslizándose  
Sobre la arena sorda del DESIERTO,  
Entre sombras a la Quimera deja  
Calla en su dulce voz la música cautiva.  
Y como el mar en la resaca, al retirarse  
Deja a la playa desnuda de su magia,  
Retirado el encanto de la voz, queda el  
DESIERTO

Todavía más inhóspito, sus dunas  
Ciegas y opacas, sin el miraje antiguo.

Muda y en sombra, parece la Quimera retraerse  
A la noche ancestral del Caos primero;  
Mas ni dioses, ni hombres, ni sus obras,  
Se anulan si una vez son; existir deben  
Hasta el AMARGO fin, perdiéndose en el polvo.  
INMOVIL, triste, la Quimera sin nariz olfatea  
Frescor de alba naciente, alba de otra jornada  
Que no habrá de traerle piadosa la MUERTE,  
Sino que su existir desolado prolongue todavía.

MIGUEL HERNANDEZ (1910-42), español, nos  
ofrece este ejemplo:

#### ME TIRASTE UN LIMON

Me tiraste un limón y tan amargo,  
con una mano cálida, y tan pura,  
que no menoscabó su arquitectura  
y probé su amargura sin embargo.

Con el golpe AMARILLO, de un letargo  
dulce a una ansiosa CALENTURA  
MI SANGRE QUE SINTIO  
LA MORDEDURA  
DE UNA PUNTA DE SENO DURO  
Y LARGO.

Pero al mirarte y verte la sonrisa  
que te produjo el limonado hecho,  
a mi voraz malicia tan ajena,

se me durmió la SANGRE en la camisa,  
y se volvió el poroso y AUREO PECHO  
UNA PICUDA Y DESLUMBRANTE PENA.

Son seres mutantes  
ardientes cascabeles guardados  
en la cima del deseo  
en el crepúsculo que los envuelve,  
tibios, fríos, **ROJOS SENOS**  
**QUE DUELEN COMO UNA PEDRADA.**

PAZ LEON FEMAT

**DOLORES DE LA CAMARA**, española. De su libro **Diálogo con la soledad**:

¿Qué hiciste, hombre, qué hiciste  
con el trozo que acarició tu planta  
tantas veces mullida,  
acogiendo tu cuerpo blandamente  
para esculpir tu paz  
en los ojos del viento?  
Dime, ¿qué hiciste?  
Has profanado su verdad más oculta  
y **VACIADO TUS LETRINAS**  
**EN SU BOCA EXPECTANTE**  
de besos soñados.  
Y te volviste **LOBO**  
**DE OJOS VIDRIOSOS EN LAS NOCHES**  
**VERDES para DESPEDAZAR SUS**  
**MILLONES DE PEZONES, MANANDO**  
**LECHE Y SANGRE A RAUDALES**  
por calles de **HAMBRE**  
sin que pudieran **SACIARSE**  
tus pequeños hermanos  
por ser **LECHE PROFANADA,**  
**LECHE SATURADA DE BABA RABIOSA.**  
**TIGRE GIGANTE,**  
**TIGRE ESPANTOSO**  
con cientos de patas y de rabos  
y millares de **OJOS.**  
Tus **ZARPAZOS HIRIERON** el ombligo  
hermoso de madre prolífica  
donde se guarecieron tus primeros tiempos.  
Seguiste dándole **ZARPAZOS**  
y le hiciste temblar,  
convulsionarse en su falda de lágrimas.  
Como **GUSANO,**  
anidaste en su intestino;  
allí crecieron tus repugnantes vástagos,  
multiplicándose,  
**DEVORÁNDOLE LAS ENTRAÑAS**  
**AZULES.**  
Fuiste **CAIMAN**  
y **ENCENEGASTE** el mar  
de sus **PUPILAS saltarinas;**  
nunca más pudo dar  
caricias de **AGUA virginal.**  
**EMPONZOÑASTE SU ALIENTO**  
con **ESPUTOS DE SANGRE**

**DE CADAVERES.**  
**HERISTE SU FRENTE,**  
machacando con rifles  
los huesos de tus **MUERTOS.**  
Te volviste partículas  
—millones de partículas—  
**Y ENVENENASTE SU AIRE,**  
**ARBOLES FRUTALES,**  
**RACIMOS** que colgaban ágiles  
de sus miembros **DORADOS.**  
¿Qué hiciste, hombre,  
qué hiciste con el trozo  
que acarició tu planta?  
Hoy te bamboleas,  
muñeco grotesco  
en la noche de **CUCHILLOS**  
que tú confeccionaste  
minuto por minuto.

**CARMEN CONDE**, española. Ejemplo tomado de su libro **Ansia de la gracia** (Alaluz. Año IX No. 1):

Desnuda y **ADHERIDA A TU DESNUDEZ.**  
**MIS PECHOS COMO HIELOS RECIEN**  
**CORTADOS,**  
en el **AGUA PLANA DE TU PECHO.**

¡Qué suprema efusión de geografías!

**ESTRELLA GENTA**, uruguaya. De su libro **Génesis**:

**RETAHILA (X)**

¿**QUE SUCCIONAR PROFUNDO SOBRE LA**  
**INMENSA HERIDA**  
me iba revelando, de mi ser, cada vida?  
¿Cómo se hincó tan hondo el terrible  
**VENENO**  
que al sacarlo, **SE ABRIA LO INSONDABLE**  
**EN MI SENO?**

Lo que nadie conoce, lo que se atisba apenas,  
fue **SANGRE DE MI SANGRE**  
corriendo por mis venas . . .  
¡Toda la lucidez y toda la locura!  
¡Y al fin la gracia plena brotó de mi amargura!

MARGA ITURBURU, argentina. Dos ejemplos de su libro Res Nullius (Cosa de nadie):

#### EL GRITO SIN VOZ

Cubierta por una EPIDERMIS DORADA,  
tengo una barriga llena de esperanzas.  
Una boca pequeña que guarda una LENGUA  
AFILADA COMO UNA NAVAJA . . .

Una red cloacal de exactas funciones.  
Un hígado sano, oscuras elaboraciones..  
Largos gusanos que van hasta el pulmón  
arrastrando los suspiros, o el aire del rencor.

En húmedos canales por ciclos completos  
oxido óvulos en cada germinar. . .  
Rojas AMAPOLAS FLORECEN EN MI SEXO,  
SANGRANTE sentencia de femeneidad.

Tengo una garganta cargada de palabras,  
como una retama que no floreció;  
duendes pulsando sus cuerdas,  
una voz cansada, ninguna canción.

TENGO DOS PEZONES COMO OJOS  
DE BUHO,  
un ombligo por donde alimento vanidad,  
dos pies cansados y fríos . . .  
que van hasta el amor o vienen del olvido.

Cubierta por esta epidermis deseada,  
hay un grito sin voz quebrándome el alma;  
un mapa de sombras donde vive el silencio,  
desiguales impulsos, una presencia anclada.

Dentro de la bolsa hay un cerebro  
que tritura perezas, infamias o sueños.  
Y SANGRE que consume oxígeno y soberbia,  
con la certeza de los viejos recuerdos.

Dentro de la bolsa, EPIDERMIS DORADA . . .  
enraizado crece un verde laurel;  
a su sombra desgrano extrañas ternuras,  
en este inexorable destino de mujer.

#### EL GRITO

Tengo una CARACOLA ROTA EN LA  
GARGANTA.  
Salados rezongos en la LENGUA.

La voz partida por el grito de rabia,  
y un coro de impulsos en cada mirada.

Tengo un ANGEL visitando el infierno  
de CIRUELOS Y NARANJOS ARDIENTES.  
Y una fábula en secreto . . .  
SOBRE MIS PECHOS DE PEZONES  
ABIERTOS.

Tengo los ojos como mirasoles secos.  
No pueden regar con lágrimas el beso.  
Me siento tan salvajemente humana,  
¡capaz de HERIR, con un simple verso!

ADELA JAUME, española. Tomado de la revista El Puente No. 33:

#### VISION

Trozo de AZUL sobre el AZUL disperso  
del mar que INCENDIA en el confín las olas;  
borrón de verde SOL, y el núbil verso  
germinando imposibles BARCAROLAS.

Viento de ayer, incomprensible y terso  
se cuela en las alturas tibias, solas,  
y es un LEOPARDO GRIS el rubio anverso  
DEL RIO HINCHADO DE SANGRIENTAS  
COLAS . . .

RECUERDO BLANCO QUE EN EL PECHO  
HIERE  
y se perfila, y late, y que no MUERE  
sino MURIENDO en el dolor perdido . . .

Amor que no se ve sino en la cumbre  
y que arrastra su vieja pesadumbre  
como un DARDO sin eco en el gemido.

CRISTINA LACASA, española:

#### HA LLEGADO OTRO TIEMPO

Ha llegado otro tiempo.  
Ahora el hombre se atreve a exterminar el mar,  
a vender el paisaje  
al mejor postor; hiere las urdimbres  
de la flora y destruye impunemente  
la catedral del vuelo,  
la arquitectura de las aves,  
la ingeniería de la liebre,

**MORDIDO FUE TU PECHO**  
por toda la ponzoña la calumnia  
poco faltó para que te lanzaran  
piedras y maldiciones

JEAN ARISTEGUIETA

el comando tenaz del LEOPARDO,  
la magnitud total de la existencia  
del PLANETA QUE LE HIZO Y QUE  
LE NUTRE.

El mar no ha cancelado  
su compromiso antiguo,  
aunque otro mar de plástico y de mortal  
ceniza le invade las entrañas,  
le pone al descubierto sus resortes.  
(¿En venganza del hombre contra lo  
indomeñable?)

Ha llegado otro tiempo de naufragios  
entre gas, automóviles y máquinas,  
entre torres de ruido y oclusión de arbolado.

El mar también se muere con nosotros,  
náufrago colindante, hermano nuestro,  
a pesar de creerlo un enemigo  
que reclama el botín de nuestra SANGRE.

Necesitamos el sabor del mar,  
sal purificadora en nuestras manos,  
para cribar su afán posesivo y secreto.  
Necesitamos la extensión RADIANTE  
del mar primario, sus AZULES BALSAMOS  
arrasando hervideros y espesuras INFECTAS.

¿Qué haríamos sin muerte, salpicada  
por la espuma arterial, definitiva  
de un océano-origen, inviolado,  
brindando su catarsis?

Si no podemos ver el pulso arrebatado  
o el estertor (¿quién sabe?)  
de las ESTRELLAS,  
que a racimos de LUZ embellecen la noche,  
se secará el FULGOR DE NUESTROS OJOS.  
Si las gracias del día  
son asaltadas por las UÑAS GRISES  
del gas, si el esqueleto sólo de las rosas  
queda en el aire y las PALOMAS SON  
ALAS MOMIFICADAS,  
¿dónde hallaremos el pulmón de amianto  
que nos ampare?

Que no se agote el mar, que ríos vírgenes  
se congreguen en lo alto de los montes  
y derramen sus savias protectoras.  
Hay que salvar al mar  
para que el mar nos salve.

Si ha llegado otro tiempo,  
no ordenemos los témpanos  
en la SANGRE CALIENTE,  
no pongamos mordazas  
en los labios del aire,  
ni sumerjamos HACHAS EN EL SENO  
CANDIDO DE LAS AGUAS;  
no embarguemos  
el canto de los PAJAROS, el aliento del pino  
con el atroz mandato del petróleo.

OBDULIA MAX, española. Ejemplo tomado de  
Kabila No. 7:

#### UN TIEMPO QUE NO ERA MIO

Y las GACELAS de amor corrían se espaciaban  
tengo un vasto brazo de hombre  
y una dulce cadencia femenina  
toda la mañana despierta al abrazo  
y al complejo sabor que procura una mejilla  
voy hablando desde un cerro escondido  
con miedo tal vez a nada y a nadie  
con miedo a mí mismo  
y los cetros de las bestias escoltaban  
participaban INCISIONES EN LAS BOCAS  
DE LOS PAJAROS  
y vivir era como nacer MURIENDO  
entre columnas de gases cenicientos  
todas esas AVES que forjaban cada día  
una esperanza  
en los hoscos lugares donde apiñan los cuerpos  
para que vinieran galopando con cintas  
sonrosadas a deshacer con un golpe certero  
cada risa  
voy hablando del amor con todas sus  
mayúsculas con todo su equipaje  
perdido el arcoíris que rozaba nuestras cejas  
una nube fatal se levanta con la complicidad  
de todos los siglos

una nube contrahecha y pastosa  
 que acumula los cirios mareantes en la frente  
 y los gritos guturales de los cánones  
 de las pautas de las normas los mensajes  
 que **SANGRABAN TURBULENTOS EN  
 NUESTRO PECHO TRONCHADO**  
 en nuestro último cabello **AMARILLO**  
 y corrían de una a otra mano de nuevo los  
 cetros persiguiendo un deseo ya perdido  
 todo aquello que sencillamente añorábamos  
 y se perdía con la espuma sin cauce y sin  
 destino.

Y después observando la explanada en  
 horizonte como queriendo alcanzar un cabello  
 de lluvia **UNA COPA DE AVENA SUAVE**  
 sólo la **YEGUA** fría sólo las riendas  
 y continuemos todo un mundo de  
**ESTRELLAS** por delante.

**MARIGLORIA PALMA**, puertorriqueña. De su li-  
 bro **Los cuarenta silencios**:

#### **PROSTITUTAS**

**PERDIO LOS SENOS.  
 SE LE FUERON VOLANDO.**

Anduvo tras de ellos.  
 Cruzó bosques.  
 Desenredó las nubes.  
 Los hombres la buscaron  
 y quisieron grabar  
 palabritas de amor  
 en sus costillas.

Se acercó al mar,  
 a su **VACADA AZUL**.  
 El andar se le llenó  
 de marinos asépticos;  
 la esperanza  
 de algas . . .  
 La cavidad del **PECHO**  
 de huevos de **GAVIOTA**.

Se fijó frente al mar:  
**ESTATUA INAMOVIBLE**.  
 La sal la fue cubriendo,

edificando dermis  
 y epidermis: una capa,  
 otra capa.  
**MOMIA DE LAS FLORES DE SAL.**  
**MOMIA DE LOS OJOS DE PIEDRA;**  
 de **PARPADOS** combados  
 como conchas.  
 Bastión sobrio de angustia  
 perpetuada . . .

El mar, fallido  
**ORGASMO AZUL**,  
 sigue enliliando el **SEMEN**,  
**PARA UNA ROSA MUERTA**.

**AMPARO PASTOR**, venezolana. Ejemplo tomado  
 de **Azor XVI**:

#### **LAMENTO SONAMBULO**

La ciudad de los largos senderos  
 con **PUNTAS DE LANZA LOS MONTES**  
**HIRIENDO**,  
 —Madre, quemaron el campo, domaron los  
 cerros  
 ¿Qué haré descubierta de nubes y cielos?—  
 —Buscar los **CAMINOS AZULES QUE**  
**ESPANTAN AL MIEDO**.  
 No existen distancias eternas  
 habiendo **CUCHILLOS Y FLORES DE**  
**HIELO**—.  
 —Madre, **LOS CARDOS OSCUROS**  
**ROMPIERON MIS SENOS**,  
 catorce puñales marcaron mi cuerpo  
 con seis **ESTRELLITAS** de blancos **ESPEJOS**—  
**LAGARTIJAS** verdes en mitin discreto  
 decían plegarias en **PARAMOS YERTOS**.  
 Soñando escarpelas y **BOSQUES DE AZUCAR**  
 los niños saltaban las cuerdas del tiempo.  
 En los bastidores de **PAJAROS SECOS**  
 cantaban las viejas al humo disperso  
 y tres **GIRASOLES** en tono concreto  
 en surcos baldíos tocaban a **MUERTO**.



¡Abre pronto mi ventana! ¡Ven, mi Némesis;  
alegra  
con tus venganzas mis odios,  
**DEJAME MORDER TU SENO;**  
rimen los genios del rayo la infinita estrofa negra  
y retumbe en los espacios el apóstrofe del trueno!

JULIO HERRERA Y REISSIG

PAZ LEON FEMAT, mejicana. Dos ejemplos:

La noche fue golpeada brutalmente  
por **EL HAMBRE DE MIS PECHOS**  
**DESPRENDIDOS POR TUS FILOSAS**  
**NAVAJAS**  
abiertos como pétalos  
de caracoles frágiles y agrios,  
**SANGRANTES** caprichos arrugados  
inmorales, suicidas, lechosos,  
confundiéndome con el diluvio  
vaciándome las **HERIDAS** del alma.

#### ODA AL TRUENO

Dejé transcurrir el tiempo  
sobre esta tierra inundada de **SANGRE**.  
Camino sobre las calles  
escupiendo pensamientos,  
transida de acabar con los papeles  
puestos sobre la amargura del alma.  
Oscurece lentamente en estos días veraniegos.  
De pronto la atmósfera se torna pálida y húmeda.  
Comienza a llover,  
hay pasos aprisionados por la soga del trueno,  
empapando el alma desnuda del niño  
que se tambalea por el **HAMBRE** y el **ABANDONO**.  
¡Oh! trueno que dejas escapar de tu boca  
el fuego electrizante de tu impiedad.  
Deja que tu **PUNZANTE LENGUA** y tu trueno  
se vayan al **DESIERTO**  
y alimenten a esa tierra  
que una vez fue cercada por los vientos,  
por la vida y por tu presencia.  
Por eso te pido que te muestres  
con esa tierra **SEDIENTA**,  
que ahora sepulta en su **FLAGELADO SENO**  
el polvo que una vez fue carne,  
y tal vez bondad,  
yase y con el tiempo  
esa tierra se abrirá  
y **ESCUPIRA A LOS MUERTOS**.



NELLY RICHARD, panameña. Ejemplo tomado de Poesía de Venezuela No. 87:

### LLANTO DE IMPOTENCIA

No -hijo- yo no lloro, por los que ya  
MURIERON.  
Mi llanto no es de lágrimas. Es el grito del bronce  
y el tañir de las campanas que muchos  
presintieron,  
en la espera angustiosa de un próximo Año Nuevo

Mi llanto es de impotencia! Ese llanto de niños  
pobres, que no nacieron, cuya voz sin palabras,  
la silenció el dinero. Mi llanto es de rebeldes,  
hombres jóvenes, héroes, que consumen angustias  
en pocilgas inmundas y gritos de silencio!

Mi llanto es de impotencia! Lloro porque no  
puedo  
recoger las lágrimas, de todas las madres,  
de todos los pueblos, que VIERON EN  
PEDAZOS  
los hijos de sus sueños. Lloro, porque no puedo  
recoger esa LECHE QUE SE SECO EN LOS  
SENOS DE MADRES DESNUTRIDAS POR  
FALTA DE ALIMENTO!

Lloro porque no puedo, recoger el polvo  
de todas las plantas, HERIDAS  
Y SANGRANTES  
de los hombres descalzos y de los niños  
huérfanos  
y recoger las lágrimas de todos los héroes  
inútilmente inválidos, que pelearon creyendo  
que en guerra nos darían la paz y un mundo  
nuevo.

Mi llanto es de impotencia! Lloro porque no  
puedo  
recoger esas lágrimas y esa LECHE y ese polvo  
y hacer con todo ello un PANTANO inmenso  
y enfriarlo con el HIELO DE LOS MUERTOS  
conciencias  
para meter cobardes e infames asesinos,  
viles calumniadores y crueles usureros,  
y los ruines avaros, que acumulan riquezas;  
y los que duermen hartos, soñando que podrán  
hasta la paz del alma comprar con su dinero.

A los que roban sin ASCO, alegrías al niño,  
al huérfano la infancia, el pan a las madres  
la ilusión a los jóvenes y aún se jactan de ello.  
A todos los tiranos y déspotas malvados  
que aún creen que se pueden acallar las  
conciencias  
con cárceles y crímenes y horribles atropellos,  
y sin piedad tenerlos, gritando, sin oírlos,  
en una eterna noche, con el LODO hasta  
el cuello.

Por eso, hijo, no puedo, ni llorar por tu abuelo,  
ni llorar por tu tía, ni por tu bisabuelo.  
Por mí que lloren ellos. Hijo mío Erick Albert  
Pinto,  
con lágrimas no se hace jamás un mundo nuevo.



Delgada como abril, entre tus **SENOS**  
**HABIA UN ANGEL DESNUDO,**  
y mis ojos corrían como  
un cansado mar bajo tu falda.

LUIS FELIX LOPEZ

JESUS AGUILAR MARINA, español. De su libro  
Tratado de soledad:

### CUANDO PASEO MI SOLEDAD DEVOTA

Cuando paseo mi soledad devota  
por devastadas madrugadas  
descubro los **ABATIDOS SENOS**  
de jóvenes mujeres.  
Veladas por la niebla acarician mi pelo  
en portales sombríos y apasionadas gimen  
por mi sutil tragedia de absorto caminante.

Sus **PECHOS** se recluyen como copelas  
cálidas que habitara el palpito sonoro  
de un **DEGOLLADO PAJARO**;  
cálices abiertos ante el furor tiernísimo  
de mis manos temblantes de pesar y sorpresa.

Yo beso sus colinas como efebo aturdido  
y dejo torpemente mi saliva en suaréola,  
en silencio contemplo sus elocuentes ojos  
y su boca excitada por mares persistentes.

¿Qué hacer ante el conjuro de una joven  
amante  
que busca en mi cintura su dolor de mujer  
y trémula provoca mi enfebrecido llanto  
y mis sueños rasgados por turbios territorios?

Permanecemos solos en nuestra agraz tristeza  
contactando tan sólo los **SENOS** y los  
**LABIOS**,  
dos mundos esparcidos por lóbregas esquinas  
fascinados amándose con pavor de proscritos.

JOSE LUIS AMADOZ, español. Ejemplo tomado  
de Río Arga No. 13:

### ELEGIAS

Y en su faz silenciosa llora como un niño  
pequeño,  
se duele sus **HERIDAS ENVEJECIDAS POR**  
**TANTO SUFRIMIENTO, SE DUELE**  
**RESECO Y SIN LAGRIMAS.**  
Ha venido su ser colgado de su destino y lleno  
de fiera para desembocar en la playa gris  
de la violencia, en sus jugos ácidos

emborrachado se hace su cita, y ya no hay  
**SOLES NI LUNAS** ni mares que recojan  
su **SANGRE** fraticida,  
por cualquier parte se ve al hombre solitario  
en lucha con el hermano,  
ha venido y está solo, solo entre todos.  
Está profundamente disociado,  
sin **LUZ** en las manos ni **FUEGO EN SUS**  
**OJOS**,  
con su mente oscura y sus **LABIOS** cansados,  
con su fe arañada por el deseo pero sin vida,  
... está solo.  
Tan sólo en algunos momentos fugaces  
**BRILLA** su esperanza y se siente hermanado  
con todo,  
tan sólo cuando se mece en el dolor de su  
vida maltratada,  
tan sólo entonces alienta en él su promesa  
escondida de tantos siglos,  
el eco lejano de tantas y tantas herencias  
dormidas, de tantos cielos empuñados,  
**ARDIENTES** nostalgias.  
Está el hombre dormido en su sueño violento  
con las **ESPERANZAS ROTAS**  
y su cayado sin brío,  
apagado como una **ANTORCHA**  
**MORIBUNDA** al pie de su amo,  
con sus lágrimas escondidas detrás de los  
**OJOS** que temerosos se nublan,  
está como un testigo mudo que quisiera  
perdonarlo todo sin conseguirlo.  
Está mudo ... confundido y sin camino ...  
en un empeño interminable de vivirlo todo  
y de guardarlo todo  
entre sus manos vacías,  
en un deso de infatigable permanencia y  
comunidad con todo,  
está mudo en su heredad más rica,  
y nadie sabe de dónde le viene su dicha, el fiel  
camino que todo lo allana,  
que contempla su vida y su **MUERTE** sin  
temores ni sombras,  
que le lanza victorioso sobre sí mismo y su  
estela.  
En cada hombre nace otro hombre,  
una germinación poderosa que abre sus **OJOS**  
desde la noche  
y lo promueve vástago filial, se extiende  
por todo,

cubriendo e ILUMINANDO su estancia  
 dolorosa,  
 una generación de hijos que traen su promesa  
 en las manos  
 y el LLANTO ENCOGIDO EN SUS PECHOS  
 proclama silenciosa  
 el drama de los tiempos y las soluciones  
 más locas.  
 Cada hombre se desnuda ante su propia.  
 historia y gime  
 ante lo que en el mundo le planta y le lanza  
 a escudriñar su propio destino,  
 su propia andadura sin velas ni FAROS,  
 es el hombre que LLORA LA SAL  
 de todos los hombres y se  
**COME SUS PROPIOS PEZONES,**  
 sus propias fragancias escondidas en tantos  
 milenios de años.  
 Tan sólo su ser de niño descubre en sus propias  
 caricias  
 que no está solo  
 que alguien en su fiel promesa le alza  
 mansamente y le abre las puertas,  
 el futuro temeroso y sin BRILLO,  
 la LUZ de sus antepasados que en el recuerdo  
 vive y le espera silenciosa.  
 ... Y ya no está tan solo.

Ahí está en su sendero inevitable de MUERTE,  
 con sus manos abrasadas en la espera de tantos  
 tiempos **TEÑIDOS DE SANGRE,**  
 con su fe resquebrajada y sus LABIOS partidos  
 por su LLANTO,  
 está en su rincón del sendero esperando quién  
 abra el secreto que en sus OJOS lleva,  
 y no hay peregrino más desgraciado que él, que  
 sabe lo que le espera al final de su camino.  
 Cada mañana es como una promesa que no  
 se cumple,  
 un sordo viento que gime melancólico y lo  
 traspasa todo hasta la estancia más secreta,  
 una fuerte carga de nostalgia y premoniciones  
 que suben desde lo más hondo y lo revuelve  
 todo,  
 cada mañana expresa su contenido con el  
**DULZOR DE UNA MADRE ENCINTA,**  
 con la gracia y el donaire de quien lo ofrece  
 todo, de quien se da a sí mismo sin medida,

pero el hombre no acierta a coger su LUZ por  
 estar cansado y abatido, desconfiado  
 por la espera, sordo y adormecido por los  
 laureles de su aguda desesperanza.  
 Y está frente a su sendero como un niño  
 perdido,  
 sin saber qué encrucijada le parte su frío  
 y le lleva a su nido,  
 al primer instante en que con **SANGRE**  
 y **LLANTO VINO,**  
 está frente a su mundo encadenado con su  
 libertad sumisa y poblada de vacíos,  
 con su **SANGRE ADORMECIDA**  
 por el dolor y la prisa,  
 con sus noches y sus días desnudos de  
 promesas y sus **PIES HERIDOS,**  
 está en la alborada en que su instinto se  
 convierte en su única y verdadera LUZ.  
 No hay peregrino más desgraciado que él,  
 que conoce su propio destino,  
 que se llora hacia dentro embalsamando  
 sus células para su fatal sino;  
 tan sólo le anima el saber que su camino  
 fue multitudinariamente recorrido.

**HOMERO ARIDJIS,** mejicano. De su libro El poeta niño:

**CHUPAR. EL MUNDO ERA UNA INMENSA**  
**TETA.** Un monte a la medida de mi boca.  
 Dedos. Chupones. Succión. Rostros femeninos  
 con presencias de madres. Instantes blancos.  
**LUZ LECHOSA.**  
 La hora **CONCAVA.** La cuna cálida. Y yo,  
 centro del cuarto, esperando el **SENO** pun-  
 tual, que me trasmitía, como una cornucopia,  
 la vida.

**SU SENO A MI MORDEDURA** se dolía, como  
**LUNA BLANDA O COMO PAN;** entre mis  
 manos, que lo elevaban desnudo hasta mis la-  
 bios que lo gustaban con hambre.  
 Vaso repleto, se separaba en suave encarnación  
 del pecho que lo sostenía.  
 Envuelto por la **LUZ DE LA MAÑANA, DE**  
**LA QUE CHUPABA LA CLARIDAD.** Y era un  
**SOL** para empuñar, hundiéndoseme la cara en  
 su paisaje.

Bajo mis manos,  
tus pequeños **SENOS**  
semejan vientres vueltos  
de GORRIONES caídos y suspirantes.

LEONARDO COHEN

ANGEL AMEZKETA, español. Ejemplo tomado  
de Río Arga No. 6:

#### AMISTAD NOBLE ACERO

Ezra, James, J. Ramón, Blas de Otero,  
Kavafis, Gabriel sin alas por 30 años de España.  
Venid aquí junto a esta pared,  
la LUZ nos es propicia. También vosotros,  
domus aurea, salus infirmorum, turris eburnea.  
Ven, Felipe, luisdestrozador de corolas  
(¿quién falta?)  
Faltas tú, Mallagaray, poeta sin versos,  
inspector gerente traje gris y galletas alemanas.  
Tú a mi lado, tú RATON GATO de seminario,  
PINCHANUBES CALIDOSCOPIO ROTO.

Es la hora  
y el SOL nos apoya. Sin LUZ seríamos carne  
invertebrada, pasto de la nostalgia.  
Necesidad. Vamos, ahora el corro.

Embutida señora en su abrigo de pieles,  
¿en qué despavorida desbandada  
habrá servido de cebo al TIGRE?

¿En cuál impúdica sabana violó  
el decálogo SEXUAL DE LAS ALIMAÑAS?

Tal vez de sus PECHOS AUDACES  
BROTARA EL POSTRE PARA BESTIAS . . .

Mientras madame se desnuda  
su abrigo de pieles, se desvela  
y se estira como una hiena.  
(Un crujido de COLMILLOS  
y un festín de feria).

ANDRES ATHILANO, venezolano. De su libro  
Protestas:

#### VIVENCIA DE LA PATRIA

Amo a mi patria el mito de MORIR EN EL  
PLANETA  
(pero) no la desvivo de un narrador o de un  
cuento;  
a la que sabe a madre yo por única la siento  
con mi oído en la boca de la séptima trompeta.

Conmigo en mis entrañas un vientre materno reta  
a parirla de lágrimas y de amor y más tormento:  
¡amo a mi patria el mito de morir en el planeta,  
caída al infortunio de no ser madre completa!

#### LE CORTARON LAS MAMAS DE LECHE

fresca al aliento  
y se tragan sus hijos la miel del falso profeta,  
¡yo no: yo aré en las nubes y estoy sembrando  
en el viento!

y aunque echen a Bolívar, ni esté firme el  
firmamento,  
—con las alas volantes como la cruz del poeta—  
amo a mi patria el mito de morir en el planeta.

SANTIAGO BERUETE, español. Ejemplo tomado  
de Río Arga No. 13:

#### EN EL NOMBRE DEL HIJO

Padre nuestro y madre que estás en el cielo,  
mirad a vuestro hijo hecho un destripavidas,  
un desarrapado de la palabra . . .  
No penséis más en aquel de pantalones cortos,  
en sus vigiliadas de llanto como en los  
AÑOS DEL HAMBRE,  
no os preocupe ese charlot que golpea  
vuestra esperanza con la película muda de antaño;  
ya se fue, ya nos desnuda el presente como somos  
Mirad ahora a este hijo que os envejece,  
te envejece también a ti, madre, en la distancia.  
Padre viudo y huérfano y hasta soltero  
por nosotros,  
y huérfanos y viudos tus hijos también  
después del naufragio. Padre, robinsón en la  
desgracia,  
te levantó un templo con los escombros de  
un hogar;  
de tu ausencia COMIERON TUS HIJOS  
LA MADRE CRUDA QUE LES FALTO A  
SUS BOCAS,  
que les viene haciendo cojear por la vida.  
Mirad, padres, esa sombra de niño huérfano,  
esa anemia de faldas que me insulta,  
que enturbia mi futuro y que me ofende  
con el oficio absurdo del poeta.



MANUEL BLANCO, en este ejemplo tomado de Peliart No. 60:

### DICENCIA AMOROSA

Asciende conmigo al latido sideral de la vida  
en esta amada cadena de savia y SANGRE  
si quieres saber cómo has de quererme.  
Escucha el cántico del viento  
en las acobradas plumas que la madera bordó.  
Cómo vuelan y se mecen los trinos,  
la lluvia, los vientres, las semillas y el pez.  
Cómo aclaracen las FONTANAS en la lágrima  
y las huellas tras la ola, ya se fue el tiempo  
a los estambres  
y ahora quizás UNOS LABIOS BRAMEN  
SUCCIONANDO EL BLANCO SENO QUE  
EMPIEZA A FLORECER.  
Ya las criaturas hicieron noche en el lecho de  
las PIEDRAS  
abrazadas a la clorofila y a los líquidos de los  
corazones  
repartiéndose el pan, el dolor o el camino.  
Quizá halles tu SANGRE DERRAMADA EN  
AMAPOLAS Y ESTRELLAS,  
su llanto y gozo por la inercia de los FUEGOS,  
EN LA LAVICA SALIVA DE LAS BOCAS,  
en sus radiactivos abrazos de LUZ.  
Tal vez, entonces, entiendas dónde se permitió  
la vida  
como los inertes seres que no crees poder amar.  
Contesta al Alma que acogedora nos llama  
desde la voz materna de los elementos.  
Vayamos a la comunión universal,  
pues allí te amarán tanto como a la PIEDRA  
que piensa  
o al lirio que siente.  
Y eso, es mucho amor.

JOSE MANUEL CALLEJA, español. Dos ejemplos de su libro Fruto Deshabitado:

El laberinto de tu cuerpo  
cegó mis OJOS  
y con rubor  
lloré,  
sonreí,  
DEGOLLE LOS PECES  
CRISTALINOS  
QUE ANIDABAN EN TUS SENOS.



Máscaras usadas  
de hermosos NIÑOS ASESINADOS,  
BESAN EL SOL  
mientras los cánticos  
y los llantos de la ciudad,  
se elevan  
como PIRAMIDE sin vértice  
hacia el viaje perdido  
de los PAJAROS.  
Máscaras de remotas edades  
duermen  
en la MIRADA PERPLEJA  
DE UNA NIÑA SIN PECHOS.

ANTONIO CASTRO Y CASTRO, español. De su libro Escultura:

### A PABLO VI ANTE LA PUERTA DEL BIEN Y DEL MAL DEL ESCULTOR LUCIANO MINGUZZI

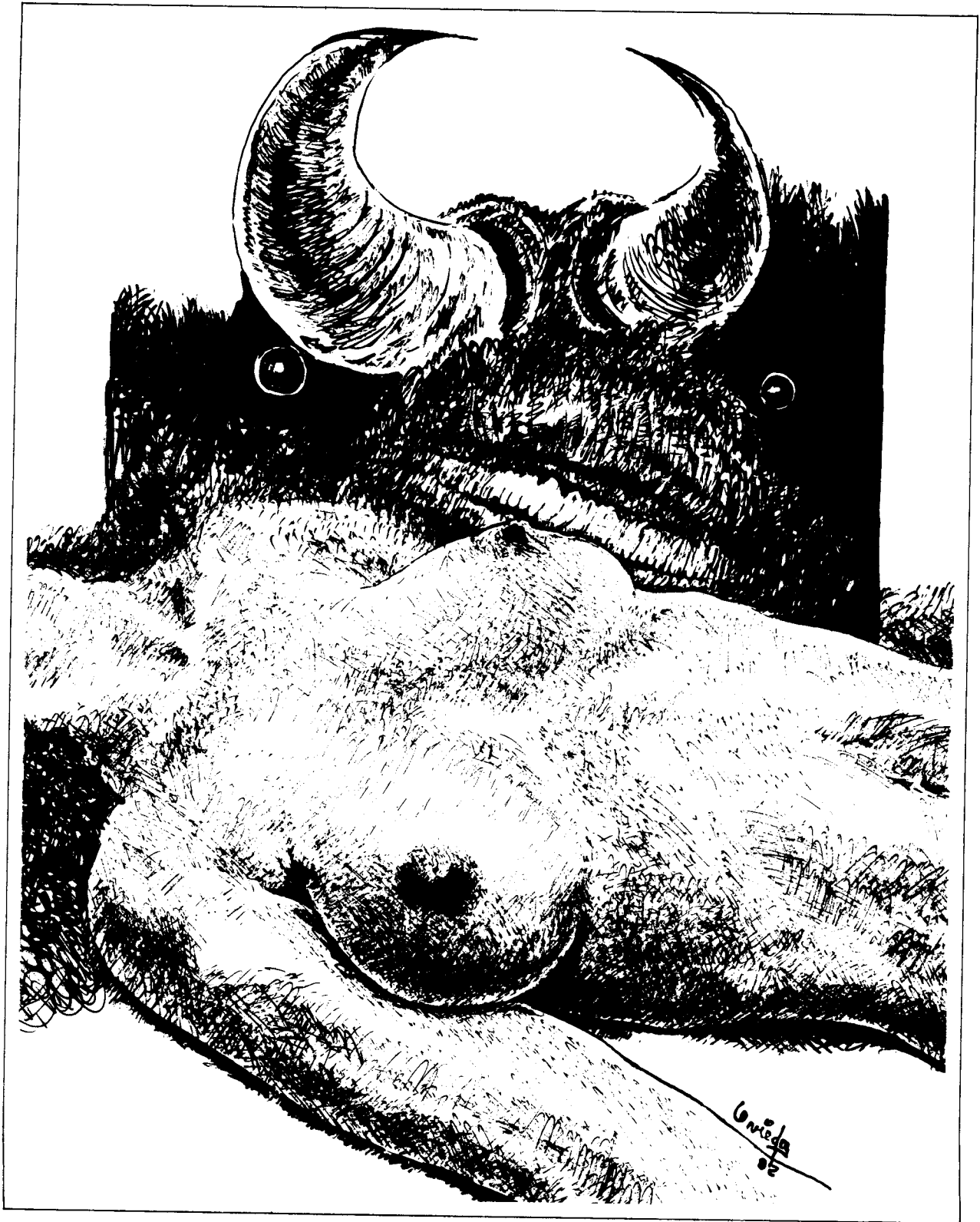
Vas a abrir las cancelas, el futuro,  
desde tus PIES Y HUESOS MORDIDOS POR  
LOS DIENTES  
DE TUS OCHENTA ESFINGES YA  
DIFUNTAS. Los óxidos del olvido se hacinan  
en una sola sombra de recuerdos  
que ya estallan y crujen como imanes  
en esta tarde ingente de los bronce.

Debajo de tus sienes una argolla o laguna  
insiste como un pulso recién desnivelado  
por la SANGRE y sus millas de FUEGO.

No trepan los disfraces. No duelen los COLMI-  
LLOS de la nada. Aquí toda va a ser una bandada  
de tallos, una ola que voltea la LUZ.

Con tus ochenta ciclos de otoños y caídas  
en las horas  
todo va a ser umbral, desprevenido fuego  
de corales, tacto vibrátil, bronce y BUITRES,  
vena súbita de una LUMBRE  
nacida de los muslos de la noche.

En este cruel enigma de relieves y eclipses  
el bien y el mal se trenzan, quizá despavoridos  
por sus formas o látigos  
de nuestros OJOS huecos,  
que escapan por las ALAS MAS ALTAS DEL  
METAL,



por los hilos torcidos o pecados  
y por la ortografía de inesperadas FRUTAS  
imposibles  
(FRUTAS, LABIOS, milagros  
de nuestra opaca tinta subterránea  
de LUZBELES).

Vas a abrir los futuros cantiles de las ondas  
del llanto y las CASCADAS de las risas  
innúmeras del aire.  
Vas a tocar los ejes de los bordes,  
los quicios  
de la historia de Dios por los cimientos  
del porvenir que viene con sus ruedas  
encendidas y puras.

Pablo VI, detente, retuércete en la grieta  
de tu instinto  
de profecía y números y colma  
las vasijas, la SED, y desparrámate  
por gargantas y sílabas,  
como un incienso líquido, como una  
dolida claridad de MANANTIALES.

Concéntrate en el círculo del ser, en el ovillo  
de cada sien, elige  
las raíces, los núcleos, los nudos de la bruma.

Que va a sonar la hora, la emisora  
del tiempo, la oquedad de los péndulos ebrios de  
la nada,  
que va a romperse el bulto,  
la zarpa en la espesura  
de las mitologías, la LOBA del origen,  
la Roma de los tráfigos,  
lo inmóvil y los vórtices etruscos  
del minuto incesante.

Ya va a sonar el ritmo, está tronando.  
El ritmo del metal hecho tapiales  
aún, hecho vigiliadas  
desoladas y choques de sombras contra sombras.  
Choques. Rezos. Relinchos de la nada.

Altas, altas las puertas se yerguen y se DORAN,  
sus planicies y pozos, sus cañes y abeas,  
y cruzan diagonales de agonías la MUERTE y sus  
rectángulos,  
se enredan los confines  
y espirales, la nada con los CLAVOS CLAVADOS  
y los cuerpos,  
sin CORCELES

las orillas se esparcen, duras ZARZAS Y PUAS  
se acosan, como arterias  
del mal, o quizá crines,  
los bronceos se DESANGRAN y es SECO lo  
extinguido.

El mal desde sus aspas se desboca y se aloja  
en las crucifixiones más grotescas.  
Escindido por cuñas o por UÑAS de bruscas  
carpinteros  
se DESCUARTIZA errante como un SATIRO.

Los cuerpos un ciclón  
de payasos o locos  
DESPEDAZADOS es.

Los codos se acumulan como SECOS  
SARMIENTOS DE VIÑAS ARRANCADAS.  
Como cepas la soledad se enrosca.

Gravitan las costillas como cables  
de una CONGELACION. Se TRONCHAN  
TRONCOS, osamentas y láminas, recuerdos.

El FEMUR Y LA TIBIA SE FRACCIONAN  
como si fueran ásperos azules quebrados por un  
vívido furor de QUEBRADURAS por el eje  
de un trueno.

Se ENGULLEN LAS GARGANTAS y la HIEL  
SE DESBORDA de sus sacos más tristes.  
Los OJOS COMO GUIJOS se agolpan y no  
tiemblan, sólo enfrían su ACERO FUNERAL.

El mal es una brusca carcajada sin olas,  
una SECA RAIZ, en una HOZ DE PERFILES  
MELLADOS, un sarcasmo de asimétricas BABAS  
Y DE ENCIAS DE BRONCE.

Deformadas las formas, atroces las figuras,  
CARCOMIDOS LOS SENOS, las ARTERIAS,  
alborotados lúbricos  
DESGARRONES y brañas del esqueleto rojas,  
y el romeral ausente y los racimos,  
entre lazos se embolsan como cuerpos  
los cuerpos, como sacos de SANGRES o  
BASURAS.  
No hay SEPULCROS, tan sólo gorjas,  
desolaciones, ASTILLADOS canales de  
agonías sin sitio para el mudo cero.

DESGARRADOS CEREBROS SE  
DESCUELGAN COMO PIES, como entrañas.

Tus DIENTES imperfectos  
desnudaban sus pétalos  
COMO DISTE A LA LLUVIA TUS PECHOS.

GABRIEL ZAID

Cuelga el hombre  
como una torre inversa, sus campanas no son sino  
follajes de huecos con sus ecos y enormes huellas  
viudas.

Cuelga el hombre  
como una TORRE vil  
atada a un vendaval  
de HIERRO machacado.

Penden  
los hilvanes, las hebras, las CULEBRAS,  
los músculos, se HORADAN como ASTILLAS  
poliedros, esternones.

Como si fueran LARVAS se ATRAGANTAN  
LOS OJOS,  
se trenzan BORBOTONES DE SALIVA Y SESOS  
HIGADOS DESTRIPIADOS SE ENLODAN  
COMO LUTOS y zanjás suprimidas por cimientos  
ausentes devastan si las ves.

Todo es colgajo, TAJO  
DE LA LUZ, foso, sorbo deshecho,  
ALUCINADAS valvas, LECHUZAS,  
lúgubre ruedo.

Se agolpan agonías, cárdenas majestades,  
y todo es una trágica  
comedia de estertores, de máscaras, enigmas  
MUERTOS, desbrozos, tics, TIJERAS  
FURIBUNDAS, saltimbanquis  
cuerpos.

El mal es un bufón  
de BRONCE, es un verdugo cómico,  
METALICO, siniestro,  
un andrajo de carnes que ya expelen  
respiraciones curvas, bulbos,  
DIENTES, desalojados limos.

El mal es la torsión, retuerce rectas,  
el ávido ALACRAN de los perímetros  
corvos y el salitre  
de todas las SALIVAS HECHAS SOGAS,  
y el eslabón roído y las GARGANTAS  
TRAGADAS A SI MISMAS  
como sacos o túneles,  
y es el REPTIL DE UN LABIO, MUERTA  
TAJADA MUDA.  
INSECTOS tartamudos, carcajadas  
de AVISPAS o METALES CENAGOSOS,  
es.

Monigotes mendigos es el mal, este magma,  
estos LIQUIDOS SECOS, estos  
MUGRIENTOS BRONCES,  
despilfarros de boca y majestad,  
foso químico, FAUCES como herbarios  
de HIEL.

Y todo es en las formas carnaval.  
Es la trágica,  
es la carnavalesca sucesión de los siglos, de los  
cestos de sollozos y gozos,  
las furias de las combas de los lomos  
del viento y sus rameras,  
el tétrico e insondable latigazo de INSOMNIOS  
que los verdugos lanzan casi acrílicos  
contra víctimas vivas.

El mal aquí son vértebras desnudas,  
DESGARRADAS meninges, son ROSTROS  
EXCAVADOS,  
LLAGAS,  
cruels DESUELLOS de MEJILLAS,  
historia corporal, brujos curiosos,  
elipses, AGUIJONES, terraplenes cayéndose.

BRUJAS, brozas, hechiceras  
estaturas huyendo por los ápices,  
desvencijadas glebas, glúteos, glúteos,  
vasijas, DESOLLADOS BASALTOS y carbunclos  
en germen es el mal en la siniestra hoja,  
en el izquierdo tumulto de estos BRONCES  
LACERADOS.

En la derecha el bien aún se cobija,  
en la nómina leve, sobre láminas  
de esperas invisibles, sobre bordes  
de signos sin ROMPER  
ESPEJOS NI COLUMNAS NI TALLOS DE  
LA LUZ que suben como POTROS DEL  
ESPACIO.

El bien es esta lluvia de líneas bendecidas  
por nubes. Baja el aire  
de un gesto, como VIDRIOS  
se bautizan reposos de inesperadas tildes  
convergentes.  
El porvenir en vuelo es como un cono de LUZ  
ya confluida.

Ese cáliz que encauza su posesión de SANGRE y  
la sostiene es otra forma de LUZ, es otro tiento  
del labio, quizá un polen de profecía y ALAS.

Es un cáliz, un cerco  
de geometría pura.  
Y Dios es esa fiebre del aire mientras goza  
el estremecimiento del otoño  
su opulento tempero de quietud.

Las raíces del hombre se enmarañan  
como abrazos urgentes con las sombras  
de un obispo, que es negro como un cofre  
de LUZ.

Es la LUZ, es la LUMBRE del bien. Siempre  
la LUZ.

La LUZ sobre los cascos de la MUERTE  
que reverbera viva y silabea el rubor  
de un soldado al salir de sus trincheras  
como si fuese un hombre  
aún,  
un hombre de rodillas como un copo  
de bronce arrepentido y NIEVE RÚBIA.

Hay obispos y papas, cardenales  
reducidos a síntomas, a sesgos,  
a ceños, quizá brotes, quizá rasgos  
tan sólo de semillas,  
mientras un viento virgen inaugura  
montañas que se asoman, PEÑASCALES, con  
musgos, valles, AGUAS, chorreras.

Es la hora  
de los potros del FUEGO, la salida  
del porvenir, sus rachas entre el caos que cae  
desde lo negro y huye.  
La hora vertical de los escombros  
rebeldes como LLAMAS aplastadas  
de inviolables LABIOS.

Son las iras,  
son las desolaciones del METAL.  
Las CICATRICES ROTAS como partos.  
Es la era del mundo  
recién niño como otro amanecer inexplicable.

Una calma de llanos ya es posible otra vez  
sobre esa LUZ YA VERDE que brota de los  
BRONCES recién vivos.  
Se desatan y caen  
las escamas, hay sedas, disminuyen  
las esquinas, los gestos, la CICUTA  
de las sienes se vuelca como un vinagre roto y sin  
raíces.  
Las alambradas SORBEN SUS PUAS de alfabetos  
sin Dios, que pasa, pasa, que pasa como un soplo

sin esguinces, sin fibras, sin FILOS, como  
ausencia.  
Que pasa como un aire. Transparente.  
Mientras las superficies se tuestan sin sufrir.  
Centellea la fúlgida esperanza como un élitro  
inmenso.

Los TRIANGULOS terribles del dolor  
PICOTAZOS acorta,  
los miembros no confunden sus tramas ni sus  
códices,  
las PERFORADAS vísceras se adhieren  
a un himen  
de vírgenes barruntos, a una mínima lámina  
de música o afanes,  
los dedos ya no son  
GARFIOS, PULPOS agónicos, agüeros poderíos.  
El bien ya es como un verbo, un ALETEO  
de ARCANGELES y LENGUAS, un tacto,  
mansedumbre, llave o LUNA.  
Una propagación de yescas, almas  
Los bronce desorbitan noches, pozos.  
RELUCEN.  
Una acumulación un desvarío  
de FUEGO está posándose en las combas  
de las capas litúrgicas.  
Las orillas descienden como otoños.  
Dísporas concordes se reúnen.  
Bruñido es el deseo, la incesante espesura de la  
calma.

Hay un nido. PALOMAS. Volúmenes del aire.  
En el bronce reposan. Con sus alas.  
Unidas por cobijos. Por PLANETAS.  
Nupcial ámbito puro.

CRATERES, OJOS DE GAVILAN HORADAN  
LOS BRONCES y cerebros, ya sin nuca  
si miras, si los miras.  
Como rodeznos son, abisales rodillos,  
anillos que se enroscan, se escarban como pozos  
INMOVILES, extintos, pozos llenos de un hueco  
interminable DESGARRADO POR GARRAS.

Qué largos alaridos del METAL,  
qué abolidas GARGANTAS sin la respiración de  
la paloma.  
Qué LOSAS de recuerdos el GAVILAN aplasta  
o descerraja  
como si fueran PLUMAS AUN CALIENTES  
DE UN VUELO DERRIBADO por cerrojos.  
El mal y el bien se escavan como un SEPULCRO  
único.



Me gusta retozar bajo tu vientre  
y **BEBERTE LOS PECHOS** amor mío,  
con la avidez de un náufrago,  
y horadar los cimientos  
de la leche que guardas  
para saciar la **HERIDA**  
**DE MIS DIENTES**, calmándote, calmándome  
sin medida y sin tregua.

DOMINGO F. FAILDE

Se desenrolla el cuerpo de Lázaro, los lazos de la  
**MUERTE**  
como si fueran bronces  
aún,  
como si fueran ejes de la nada invencible  
y no vahos torcidos  
por una claridad enaltecida,  
que desanuda el hálito, el jadeo, la existente  
palabra.

Qué lentos los **ALJIBES DE LOS LLOROS**.  
Nada es final aún, abdicación.  
Todo es puerta y huida de minutos  
y durar como **ESPANTOS O ESPANTAJOS**  
**HERIDOS** mientras miran  
el tráfigo, las máscaras,  
sin saber  
la total **CICATRIZ**, la supresión  
del tiempo.

Todo es opaco aún, todo es ocaso de repentinas  
**ALAS NEGRAS**.  
Y el hombre es un **MURCIELAGO**, un chillido,  
aunque un **ANGEL** lo guía por las sombras  
y las noches del ser, hendido **CRATER**  
del tiempo.

Un **ANGEL** nos conduce en la gran noche  
del ser.  
Somos Tobías ciegos como esperas.  
Marchamos a futuro como túneles  
Un **ANGEL** va en las sienas, como un tiento  
de Dios, como una fiebre  
de las **CONSTELACIONES**,  
como un **ASTRO** esparcido por la **SANGRE**.

Y, por eso, las **FRUTAS**.  
De la noche vencida se levantan. Como un  
amanecer.  
De veloces **NARANJAS Y COLUMNAS DE**  
**FUEGO**.

\* \* \*

Y de su libro Munich en fiestas:

No podía quedar la noche muerta,  
que los **SENOS TEMBLABAN COMO**  
**BUHOS VIVOS** viéndose  
apenas en un nido  
de **VIBORAS DULCISIMAS**.

**EDUARDO FERNANDEZ**, argentino. De su libro  
Otra vez el Verano:

### A UN ESPEJO

Laguna vertical, bruñida y **DURA**.  
en gris **MURO** de alcoba suspendida,  
que duplicas mi imagen: dolorida  
desdoblado su humana carnadura.

Ah! si surgiera de tu entraña oscura  
aquella que en su **SENO** yace hundida,  
liberada —en retorno hacia la vida—  
del oblicuo bisel y la moldura . . .

Lecho de azogue donde está dormida  
la **FLOR**, con su perfume que perdura  
más allá de la **SANGRE Y DE LA HERIDA**.

Por recónditas ondas de ternura  
devuélveme la **ROSA** sumergida:  
¡letal Estigia de insondable hondura!

**ALFREDO FRANCESH**, español. Ejemplo toma-  
do de Síntesis No. 3:

Han decidido enterrarse en sudor, **SANGRE**  
en **ESPERMA**.  
Van a horadar la tierra a golpes de costilla  
y hundirse para siempre en **VIENTRES**  
**ROTOS**  
como **LANZAS**, como **DEDOS**, como  
**ESPADAS DE HUESOS**,  
como **RIOS DE ESPUMA ROJA Y LLAMAS**,  
como **MUERTE DE ARISTA** empañada de  
**CUCHILLO**.

Saltaron por el aire los esclavos como locos,  
borrachos de su **LUNA** y de su reino.  
Como **TORRES DESGAJADAS**  
volaron por el cielo los rincones  
sucios de calor.  
Desesperaron sus manos contraídas en un  
grito de ansia muerta, de ansia arrepentida,  
de ansia que ha **SAJADO LOS PECHOS DE**  
**LA TIERRA**  
y **AMAMANTADO** de su savia y su dolor.

Buscaron en la **MUERTE** el calor que no dan  
los rincones,  
sus voces se oyeron y tiraron las columnas

de los bosques,  
sus voces como RAYOS se partieron y no  
hallaron.

Sus llantos desterrados palparon el sortilegio  
ACIDO de la bruma vacía.

Su corazón barrido por el LUTO.  
Vientos de ESPINAS llegaron a sus labios  
y HACHAS desterradas. El aire les sesgaba  
y hallarían un beso en el cuarzo de su HIELO.

Tus pies les cubrirán de epitafios  
o ALMENDRAS.

JOAQUIN GIMENEZ-ARNAU, español. Ejemplo  
tomado de Litoral No. 19-20:

#### PARA EL HOMENAJE A ORY

Carlos Edmundo de Ory posee el don de la  
provocación en todos los órdenes estéticos y  
una bufanda que, tal humo enfermo, hace de  
la atmósfera que respira un vicio aconsejable.  
Funciona de modo anecdótico, SEPARADO  
DE SU ORGANISMO, COMO LOS PECHOS  
DE UNA MUJER FRIGIDA. Todavía no estoy  
muy convencido de que Ory naciera como  
estipulan las ordenanzas y con los requisitos  
que exige la MUERTE. Para mí que brotó  
primero su pasado, al cual él, en un aprendizaje  
de inconsciencia paulatina, le fue añadiendo su  
presente, para terminar convirtiéndose en el  
personaje indeterminado que es hoy, prófugo  
de su propia hilaridad y con una amante en  
cada infierno y en cada trascendencia. Par mí  
que es una mezcla entre una radiografía de  
Buster Keaton y los fósiles de lluvia que Kafka  
coleccionara; un sistema gráfico del “en soi”  
de Sarte y del “poresos-mundos” de Jardiel; un  
poeta inexactamente mágico y elementalmente  
genial. Un amigo como la copa de un pino.

EDGARDO GUGLIERMETTI, argentino. De su  
libro Territorio de Espejos:

#### BALADA PARA ANABEL LEE

En el habitáculo  
del sueño  
la triste Anabel Lee

32/NORTE

danzaba con muñecos,  
una mano ciega  
un OJO abierto  
un labio alerta,  
las PLUMAS de la tarde  
siempre  
vigilando el aullido,  
CARACOL de ausencia  
en un rostro vacío  
y siempre música,  
concierto de la SANGRE  
prisión para el castillo  
de los besos.  
Heroína del alba,  
alguien ha prendido FUEGO  
en sus mejillas  
y la delirante  
con su garganta HERIDA  
saca el amor  
como una CABEZA DE CIERVO  
ENTRE LOS PECHOS  
para decir su reino,  
su ceremonia poética  
destruyéndose en los nacimientos.

NELSON NAVARRO CENDOYA, chileno:

#### METAMORFOSIS

Melania  
deslumbra el río  
mirando a sus PUPILAS  
cómo el dios cronos  
se desnuda.

Melania  
su frente deshace  
como la niebla-burbuja  
y también sus cabellos  
y va inflexionando  
un Cristo-crepúsculo  
sobre el AGUA.

A la deriva  
río a mar,  
deviene a sus labios  
una botella SONAMBULA  
Y SE VA BEBIENDO PRESUROSAMENTE  
SUS PECHOS MOJADOS.

Melania aún me ríe:  
florecen sus cenizas en el alba.

ahora la economía nos diseca  
leños arden por las noches en bosques sábelo  
**PAJAROS DE TUS SENOS NACIDOS**  
han dejado de volar al recuerdo

BETHOVEN MEDINA SANCHEZ



**SALVADOR DE MADARIAGA**, español. De su libro *Rosa de cieno y ceniza*:

#### **VARIACIONES**

Sólo en el casto **CRISTAL**  
**REFLEJARE** mis amores;  
y sus claros **RESPLANDORES**,  
**ESPADAS DE LUZ** mental,  
**HIRIENDOME EN LO CARNAL**  
**SANGRE HARAN BROSTAR DEL SENO.**

De mi ser etéreo y pleno,  
**SANGRE** que a la luz asoma,  
rosas de efímero aroma  
predestinadas al **CIENO**.

**FRANCISCO MEDINA CARDENAS**, chileno. De su libro *Sol invisible*:

#### **EL CORAZON DEL POETA**

La **SANGRE** del cuerpo  
**DESTELLA**  
melancolía viva  
por los orificios de los **OJOS**,  
por las potencialidades  
de las **VENAS**  
de **PIEDRA AMARILLA**,  
por el golpe continuo  
de los zapatos cansados,  
por el letargo  
de la **BOCA SECA**.

La vida  
pisada lejana  
El **OJO**  
pupila de tierra  
Las manos  
papeles de humo  
La **BOCA**  
dibujo olvidado  
El alma  
celda entreabierta  
La **RODILLA**  
polvo viajero  
Los huesos  
cruces de acero  
La risa  
cuerpo flexible

#### **EL PECHO** **HERIDA INCONCLUSA**

La lengua  
lamento pequeño  
La poesía  
**FUEGO** innato  
El corazón  
solitario camino  
La tristeza  
ruido del viento

¡Su accionada vida  
se desploma en la **PIEDRA**,  
llega el silencio!

**FRANCISCO MENA BENITO**, español. De su libro *Un grito a la Vida*:

Sobre la ciudad se extiende el **MIEDO**,  
más allá de las cenizas,  
más allá de los **TUNELES SIN OJOS**,  
más allá de las nubes **CONGELADAS**,  
más allá de las **ENSANGRENTADAS VIGAS**,  
arrancando los anillos  
de las madres vírgenes,  
extinguendo los **PECES**  
de escamas de **AMAPOLAS**,  
y sobre las caderas anchas  
de **DESTETADAS HEMBRAS**  
**CONGELA SUS HUEVOS ACARACOLADOS.**

**MANUEL MORENO JIMENO**, peruano. De su libro *Las llamas de la Sange*:

#### **EN LA CARNE VIVA DEL TIEMPO**

Se desata la **LLUVIA SANGUINARIA**  
y no cesa  
Fuerza tenebrosa de ruinas y de sombras

Se desborda el tiempo sin caminos  
Abierto a las marejadas infernales

Se precipita ciego  
Por los **SENOS DERRUIDOS**

Todo arde hoy  
Con la **LUZ ENSANGRENTADA**  
**EN LA CARNE VIVA DEL TIEMPO.**

Morena de altas torres, alta luz y altos ojos  
esposa de mi piel, gran trago de mi vida,  
**TUS PECHOS LOCOS CRECEN HASTA MI**  
**DANDO SALTOS DE CIERVA CONCEBIDA.**

**MIGUEL HERNANDEZ**

**EUGENIO MORENO HEREDIA**, ecuatoriano. De su libro *Poesía*:

**LLAMAMIENTO**  
(fragmento)

En esta hora vuelvo nuevamente  
a mirar hondo el cielo, a detenerme  
y otear el horizonte, las colinas,  
el borde **AZUL** y claro de mi patria,  
como si presintiera la llegada  
**ARTERA Y CRUEL DE AQUELLA**  
**BESTIA OSCURA.**

Entonces amo más a los rebaños,  
al rubio maíz de agosto, al hombre diáfano  
que habita el trigo de la cordillera  
entre neblina, bueyes y **PALOMAS**,  
y quiero vigilar la casa humilde  
construida con barro de centurias  
por las manos morenas de mis padres.

Quiero mirar entonces a lo largo  
del corredor andino y vigilarlo.  
Detengámosla hermanos si es que viene  
por el norte o el sur o el mar Pacífico,  
anda suelta esta bestia, daré señas:  
huele a ropa de niño incinerado,  
a **DEGOLLADOS SENOS DE MUJERES**,  
a **CADAVERES** de hombres que vistieron  
ayer no más de tarde de soldados,  
cuando eran y son y serán siempre  
poetas, campesinos, pescadores.  
Huele a polvo de casas destruidas,  
a pascua **DEGOLLADA**,  
**HUELE A MUERTE.**  
Detengámosla hermanos, huele a **SANGRE**,  
que no pueda cruzar nuestras colinas  
ni el horizonte **AZUL** de nuestra patria.

Inquieto estoy, vigilo y miro al cielo,  
y tendido en la tierra estoy por horas  
con el oído oyéndola hacia adentro.

Cuánta **SANGRE** inocente está bajando  
de hombres que no conozco,  
pero de hombres como yo,  
con mujer y primogénita.

Cuánta **SANGRE** y única y preciosa  
elaborada en siglos de ternura.  
Cuánta **VIDA TRONCHADA** sin motivo,  
cuánto hombre joven como yo, caído.

Lejano estoy del **FUEGO Y LA MATANZA**,  
lejano estoy y aquí sobre la tierra  
sin embargo en peligro como todos.

Yo os anuncio, hermanos anda suelta,  
**INSACIABLE DE SANGRE**  
**AQUELLA BESTIA.**

**ENRIQUE PUCCIA** hijo, argentino. De su libro *Simulacro con todos*:

**CONSPIRACION AL FRIO**

Me aseguró que la noche  
traía un **SAPO**  
**EN LOS PEZONES.**  
Que el último fantasma  
le acribilló la patria.  
Que alguna vez la lluvia  
desbarató su aliento.

Me invitó a su hospicio.  
A olfatearnos lentamente  
el sol de mayo,  
la deshilachada **FLOR**  
de los huesos.  
Me invitó a salvarnos,  
a establecer el **HAMBRE**  
en los recreos . . .

A ejecutar el asma  
cualquier domingo,  
donde la **SANGRE IRRUMPA**  
**COMO UN PAJARO.**

**JOSE QUINTANA**, español. De su libro *Un paso más hacia el Abismo*:

**HA VUELTO JOSE**

Ha vuelto José . . . , retoñada  
maldición de la palabra, un **FRUTO** a la deriva  
errátil  
de generaciones marginadas



con un grito en la sien de lo pensado, más allá de  
 donde chille en la noche el iris  
 desordenado que arranca el posible pudor animal  
 AMAMANTADO de inconsciencia.  
 José lo sabe, conoce su volar en la canicie  
 mortecina de PUTRIDO olor, en la  
 ensoñada  
 primavera destilando voces súbitas de soledad que  
 se aposentan en la medianía, acostadas  
 en TUMBAS sin nombres y en descarnadas  
 caricias de asperezas, erupción y lava,  
 escoliosada  
**DENTADURA DE UNAS VIDAS A SORBOS . . .**  
 Ha retoñado la maldición  
 y se ha dormido la palabra,  
 en la micótica luz como un soplo de sima ahogada  
 en pleno octubre,  
 convulsionada y agria,  
 entre petos enracimados junto a la FOSA  
 COMUN donde duerme la sinfonía  
 multiforme  
 de **TETAS DESGAJADAS**, con su mansedumbre  
 acostumbrada, para traernos  
 las combadas gavillas  
 primerizas, las crecidas mazorcas malsanamente  
 fecundadas entre sombras y **ARBOLES**  
 de tiempos milenarios, sin medidas historiadas,  
**ARBOLES** insomnes que roban al viario  
 su morada, derruida en la marcha ordenada y  
 descomunal de la violencia **AMORATADA**;  
 solo, con la maldición prieta y errátil de asiáticos  
 sabores; ha vuelto José,  
 en exacto octubre **DESDENTADO**, para entonar  
 el carnaval y amasado festín de los  
 resucitados . . .

Con un grito en la sien de lo pensado de asiáticos  
 sabores. Dormías, invernal José . . .  
 como un témpano de **HIELO** en las tundras  
 asiáticas perladas, ansiando la cordialidad  
 y el mosto inciso, para incendiar el precio en el  
 mundo de tus manos, rompiendo tus espaldas  
 juveniles el póreo mármol de las cruces, cuesta  
 abajo la voz de la Resurrección.  
 Y veloz argonauta sin velamen, tú niño y José . . .,  
 lanzado al espasmódico latir de la rección,  
 en rotular la comba vértebra hacia la aurora  
 restallante, de víricos misterios,  
 cantas al absceso **CRISTALINO** de tu lágrima  
 ardiente y libre, en **CHORREANTE LLANTO**,  
 propulsado de esófagos radiales . . . Tupido

espesor de polvo levantado por vestigios  
 a modo de sábanas . . . Bullía la roja tierra del  
 silencio, absorto el habitante  
 de la soledad, entre el zumbir de **MOSCAS**  
 intermitentes de asustado vuelo  
 con la plegaria de la gumia llegada a **SANGRE**  
 y fogalera: se oía y se aventaba cada  
 vez más cerca la algarabía burda de una afeminada  
 letanía . . . y tu usurpada paz,  
 de satánica mentira, con aquel distante y súbito  
 saludo de Cara al Oriente . . .  
 dispuesto a taponar la vida  
 y tupir tus ojos, escarbó en las foráneas raíces  
 de tu cuerpo y posó infesta la **SALIVA**.  
 Era el inicio, José mío . . . el comienzo de un viaje  
 a lo desconocido, surcando los **DESGARROS**  
 de tu piel, para navegar veladamente en medio del  
 trigal acostumbrado de los **MUERTOS**,  
 núbil marasmo, acaso . . . Acaso dormías, invernal  
 José, latentemente yugado  
 al tránsito y sueño de los justos,  
 de los justos, entre el chisporroteo de alguna  
**LUCECILLA** intermitente.

**JOSE ROJO**, español. Ejemplo tomado de la  
 revista Síntesis No. 3:

### COLOQUIO VERTICAL

Disuelta ya la imagen, **REFLEJA** el parabrisas  
 el obsceno vacío de la lluvia y el barro.  
 Humedad cavernosa  
 las **LIQUIDAS PALABRAS**, el sentido columbario  
 del silencio  
 acechando la presencia musgosa en los  
**CRISTALES**,  
**GOTEO OPALESCENTE** suspenso en la  
 balaustrada  
 como el hombre en el **FILO DEL SABLE**, jugando  
 a ser cordón umbilical de los espacios.  
 Sedáceo parabrisas, tornasol de transparencias  
 los tiempos se diluyen, las horas se rechazan.  
 Oquedad de este ser. Inmemorial alquimia,  
**LUMBRE DE AGUA**.  
 Emerger **ALGA ALAMBRICA CANDENTE**  
 al color de los **ARBOLES LICUADOS**,  
 la materia **ENCENDIDA** del impulso retenido  
 en el vívido parpadeo de la **PUPILA** submarina,  
**ACIDO** cárdeno al acecho en mi vigilia.  
 Se revierte imprecisa la apariencia  
 al verdor inconcluso que el momento consume



en estos OJOS palabra de su asombro,  
fonema MINERAL,  
ocre beso en los labios los bordes del silíceo,  
delicuescencia del sentir un más allá traslúcido  
en la opalina escena del instante.  
Una pausa desfallece, se refluye; agota la  
SALIVA MINERAL  
su SEQUEDAD de óxido profundo. Nace un miedo  
que intercala otro prisma en la UÑA AFILADA  
DEL AZADON con restos de mis raíces.

Pasadizos arcanos  
como cobres de un ESPEJO chamuscado de candoi  
y derrota en la victoria, espectro enmascarado  
del sopor,  
pulula entre la vida, la corteza del tronco  
desconchando estaciones, tanto ser que se nace  
y se diluye

en los tiempos del sombrajo  
aborto y FOSFORESCENTE en el vacuo  
PARPADEO de los dominios.  
Hecho azogue en las AGUAS VIOLACEAS,  
este ser reverbera  
otro espacio en los cuerpos, la visión más allá  
de lo silente  
columbrando en el límite la visión de esta  
CORNEA tapiada  
alerta a no MORIR, rasgando los contornos  
que limitan a los cuerpos del espacio,  
sin forma en otras formas que dupliquen  
la sola imagen viva del

HOMBRE HECHO JIRONES.  
Humedad en la carne, transgresión de la LLUVIA  
el temblor impreciso de la MUERTE,  
esta vida se oprime, tacto de la frialdad,  
el peso gaseoso de la duda, los tiránicos aullidos,  
la JAURIA del viento en la tarde invernal,  
la caza sobre el ser, mano insensible de la rudeza  
áspera.

Un manojo de CARDOS se acaricia en el FILO  
de los trémulos LABIOS DEL FUEGO.  
La cara sobre el BARRO GOTEA ese MANJAR  
de humillación sublime en la arrogancia,  
el negror abismal del pozo, el imposible  
abrazo que concluye, la otra orilla siniestra  
del PANTANO  
donde humea la hojarasca indiferente del  
ABANDONO,  
la huella del dolor LICUANDO LOS METALES  
del reloj

PECHO SAJADO en el frío huracanado de  
LA MIRADA del odio,  
vértice helado de la furia, el gris de los destinos  
se amedrenta: es el prisma de la nada,  
sima profunda de indiferencia al hombre.  
¿Qué hora, qué lamento irreversible  
sucumbió destrizado en la arpillera  
con el dolor de Tàpies?

¿Desdiciendo  
con sus tridentes manos el vacío  
del deshecho vital nunca nombrado?  
Sosteniendo los límites que unos brazos acotan  
la autopsia plomiza del cielo se DESGARRA,  
tromba de LUZ y angustia, la ráfaga veloz  
de la masa invertida, contubernio del aire con la  
lluvia rasga el filo de SAETA vertical  
la PUPILA del paisaje desolado del cielo.

¿Estuvo  
allí la LUZ, arco eléctrico, expansión sulfúrea  
de imprecación FLAMIGERA? ASCUA DE ORO  
fugaz, hoy HOMBRE HERIDO la vacuidad  
del COSMOS, vaho, pavesa.  
La mordaza de la LUZ, ¿el naufragio invertido  
de esta tarde en el lago de CIENO sepultando  
el verdor? Bosque AHOGADO, delicuescencia  
en torno a la CIENAGA, el dolor,  
*veu soterrada, llenguatje de l'escarni.*  
Si la lluvia vertiera en cada gota EL ACIDO  
que CARCOMIO los bordes del fonema,  
¿qué transgresión de líquido goteado,  
PUPILA de verdor, transmutarías?  
Lenguaje en el color que se diluye, tormenta  
del sentir es el silencio.

Caserón desolado sumergido en la sombra  
maciza de los árboles. Encuentro. Coloquio  
vertical de los sentidos. El ser en este ser  
reclama una presencia en los límites ausentes  
que circunscribe el ámbito del tiempo,  
vagar difuso, escudo de las horas  
las estancias espúreas del presagio.  
ESPADAS DEL RELAMPAGO, esta LENGUA  
DEL COSMOS  
chasquido del CRISTAL, destructor de los  
ESPEJOS

en la bóveda disuelta de este templo erigido  
fugaz archivo opuesto al temblor de las ramas,  
condiciones del ser, abismo de las creencias,  
altar, dogma de ESPADA el todo de una duda:  
la cruz del mango LUCE como azufre.

Sólo el tiempo, sólo el viento,  
sólo el arpa del espacio  
llenaban mi alma con las extasiantes notas góticas  
tiempo delirante en que MORDIA TUS PECHOS  
tras los mausoleos . . .

JORGE ESPINOSA SANCHEZ

RAMON IRIGOYEN, español. Ejemplo tomado  
de Río Arga No. 14:

### LA MUERTE ZUMBA

Hoy te he sentido dentro y me traías humo  
en un sombrero opaco ahorcado con un pelo  
era mi casa un BOSQUE DE NIEBLA  
ESTRANGULADA  
una porción de olvidos enterrados desnudos  
una HOGUERA de música extinguida en  
jipidos  
con su agobio de pasos tatuados de silencio  
y un timbre MUTILADO de intermitencia  
en vilo  
hoy todo era mareo de la mar más marina  
un ramalazo SECO DE POZO SOFOCADO  
UNA RISTRA DE PECHOS COLGANDO  
DE UN ALERO  
UN BESO CERCENADO CON UN DIENTE  
POSTIZO  
CORTES TAJOS GUADAÑAS  
GUILLOTINAS BADAJOS Y SANGRE  
y sombra y pena y FUEGO y SAL y barro  
añoranzas de azufre y FOSFORO de miedo  
a tientas a horcajadas a la chita callando  
en tropeles en ASCUAS en lástima en YELOS  
por azar por madrastra por lastre por desaire  
desmadejadamente la mente pierde viento  
va perdiendo su vida verde como un lamento  
verde como la menta de tus OJOS AOJADOS  
y una aglomeración de soledades únicas  
me taponeó las venas con ovillos de esparto.

NAZARIO ROMAN, ecuatoriano. De su libro  
Ciudad junto al río:

### POEMA DE AMOR JUNTO AL MAPOCHO

Yo he visto niños grises brotar desde la pena  
(AZUCARES AMARGOS, copihues en delirio)  
y volver a la angustia que rodea tus PIEDRAS.  
(aquí dicen algunos que Dios es infinito)  
Afuera se torcía el mundo entre SUICIDIOS.  
(al conocerte amé tu ROSA ENTREABIERTA).  
Pasaban automóviles de furia y de instinto.  
(¿era tu axila un copo HERIDO por la niebla?)

Crecían gomas, deudas, huelgas ... y más niños.  
(la ciudad se arrodilla, como yo, en tu cadera).  
Y mientras, un anteojo PARPADEABA aburrido  
(LICORES SEMINALES rezumaban las piernas).

Aprisa, siempre aprisa. Hoy no hay tiempo  
para huérfanos, mendigos ni tristeza.

Alguien que entre las LLAGAS me busca desde  
octubre  
me encuentra en la gangrena que cae hacia enero.  
(emerjo desde el fondo abrazado a tu nube,  
ceñido por tu aroma, marcado por tu FUEGO).

¿Cómo decirte ahora que te amo?  
Es tan amargo besar entre dos HAMBRES;  
junto a esta enorme SED desearte es tan absurdo  
como MORDERTE UN SENO, ausente de tu aire  
o extenderme en tu vientre soñando con un  
FRUTO.

(Un ESQUELETO NIÑO SILBANDO VA HACIA  
EL RIO.

Tus manos lo recogen y se hunden sin mirarme).

JOSE JOAQUIN SILVA, ecuatoriano. De su libro  
Hombre infinito:

PECHOS DE SOMBRA ERIZADOS  
que jamás tuvo Juana de Arco  
y volatines angustiados,  
mi alma casi en ellos.

Con ALAS se maneja el alma,  
divino incesto,  
PODRIDO aliento de entraña  
y viejo UNIVERSO,  
llegando a la nada  
ASTRO converso.

Se inclina el PLANETA YERTO  
para que lo bendiga  
el hisopo de Juan Desierto.  
Después los DIENTES DEL TIEMPO,  
HAMBRE INFINITA  
DEVORAN al Papa muerto.

JOAQUIN SANCHEZ VALLES, español. De su libro *Moradas y Regiones*:

### EGLOGA DE LAS MUJERES YACENTES

Dónde váis?  
Dónde quedó vuestra DULZURA HASTIADA?  
Dónde,  
    si los MANZANOS  
    escondieron su lágrima futura  
y el horizonte se cargó de nieve  
como PEZONES AGRIOS DESPRENDIDOS  
o una niña descalza que se abraza a los bosques.

Ah! no sois,  
vírgenes descosidas,  
vírgenes del amor bajo los olmos,  
bajo DOBLES PANTANOS VUESTROS  
    PECHOS de plata,  
ah! no sois,  
el tiempo de la siega no galopa,  
mostrad el trigo verde de quimeras,  
de largas cabalgadas donde la fiesta surge.

Donde surgen los OJOS DE LAS PERRAS,  
donde LAMEN LAS LENGUAS DE LAS  
    PERRAS,  
donde llenan el vientre de las perras  
con AGUJAS VISCOSAS y campanas,  
ya se pintan las putas una CEREZA negra,  
se dan GINEBRA RANCIA EN EL SEXO  
    dormido,  
    amor,  
    mi amor,  
cuántas tierras vacías  
cuántas LANZAS VACIAS,  
cuántas pestañas rotas de licor y monedas,  
    amor,  
    mi amor,  
mirad la curva lenta de mi ombligo,  
las calmas de cerveza por mi espalda,  
o la yerba que nace sin saberlo  
cuando descende al río mi  
    TEMBLOR VIOLETA.

Venid, venid,  
alzad los corazones de la fruta escarchada:  
una espuma rabiosa invade los hoteles,  
se ciñe a las caderas que nunca se cerraron  
y derrama las gotas del olvido.

WAHIOKA, español. Ejemplo tomado de Kabilia 7:

### NO ESTAMOS AQUI PARA ESO (fragmento)

Se abren las alcobas milenarias  
y echan en la calle un suspiro  
que aborta la claridad al viento.  
La historia ha callado, calla  
el eco firme de una voz rompiendo  
el CRISTAL HELADO de los ecos:  
Porque eso eres tú: un hombre solo  
BEBIENDO LAS ACRES SALES del destino,  
guitarra que en el aire despereza  
el silencio dormido del silencio.  
Y si una boca pronuncia su oropel  
sobre el VERDE AZUL de tu huerto  
olvidando el grana de tu LENGUA,  
y la espuma que surte de tu MAR,  
y la ESPADA QUE TE MUERDE EL PECHO,  
palabras que duermen GAVIOTAS SIN  
PLUMAJE  
en un discurso donde canta el metro,  
el hipócrita orgullo de los peleles  
que antaño ahogaron con losas grises  
el caudaloso aire rojo de tu verso:  
Nadie escupa retóricas vacías  
con acento de verdad, en un intento  
de adornar tu nombre sobre el tiempo.  
Se levanta hasta la frente la BALA,  
pasa por los tímpanos el SABLE  
alcanza hasta la BOCA la reja,  
llega hasta los pies la cárcel.  
¡No lo olvide nadie!  
No he venido a cantar GUIJARROS AZULES  
entre la pausa del cañón y el discurso:  
¡No; no estamos aquí para perder el tiempo!  
Miradlo, helo ahí, un hombre, Antonio,  
derrama su saliva desde el hueso,  
perfora la MURALLA de la intriga,  
desde su MUERTE nos vuela el verbo:  
Un hombre, su obra, frente a frente,  
gritando su verdad desde la sombra,  
acelerando rabia con su ejemplo.  
Porque esto y nada más somos  
ceñidos un instante a tu recuerdo:  
Una multitud alzando una palabra,  
un pueblo limando la cadena,  
una SANGRE aunando los corajes:  
¡Sirva para esto tu mensaje,  
surta nuestro canto para eso!

Mordí en tu beso el fatal  
manzano de carne inquieta . . .  
Tu cabellera violeta  
denuncia su fronda inerte,  
mi brazo es el dragón fuerte  
¡y los frutos delictuosos  
tus inauditos y briosos  
**SENOS QUE ME DAN LA MUERTE!**

**JULIO HERRERA Y REISSIG**



**PEDRO JORGE VERA**, ecuatoriano. De su libro  
**Versos de hoy y de ayer:**

### **INVASION DE LA SOMBRA**

Pero no.

Hay un RIO DE AGUAS asustadas  
a la MUERTE avanzando.

Hay un cerro que esconde la CABEZA  
por no mostrar sus LLAGAS.

Hay comarcas de ventanas vacías  
donde crecen los huesos.

Hay un carbón que se quema con llanto  
de PECHOS MUTILADOS.

Y redes donde gimen 13 pescadores.  
Y niños esparcidos en todas las esquinas  
que persiguen al aire como a las MARIPOSAS.  
Y la voz sin sonido del maestro de escuela  
desgranando en la noche su alfabeto y su tos  
Y los hombres errantes de ESTRELLAS en la  
frente porque hombres y ESTRELLAS  
ruedan juntos sus noches en el portal HERIDO.

Va llegando la sombra, va llegando,  
va llegando triunfante a la ciudad del SOL.

¡Cómo crece la sombra, cómo crece!  
¡Cómo crece en torcido caracol!  
¡Cómo surge la sombra, cómo surge!  
¡Cómo surge terrible desde la esencia nuestra!  
¡De las hondas entrañas de la tierra!  
¡Cómo avanza la sombra, cómo avanza!  
¡Cómo avanza en el alba y el mediodía encarnado!

Sobre el SOL  
hasta hundir la ciudad en un océano oscuro.  
Sobre el canto salvaje  
hasta que el canto cae  
como el ARBOL TREMENDO A HACHAZOS  
DERRIBADO.

Sobre la risa que antes tuvo verde de hierba  
hasta ponerla verde como BOTELLA ROTA.  
Sobre la alta palmera que en las nubes se duerme  
hasta empujarla a un horizonte negro.  
¡Oh SOL de mis mayores!  
¡Oh corazón mío de éxtasis y alborada,  
claro rincón donde las VENAS ruedan  
a esconder sus raíces!

¡Oh Guayaquil, canción aventurera,  
fresca y jugosa canción!  
¡Oh eterno juguete nuestro  
con tu júbilo pequeño  
a los nobles vientos del Ecuador abierto!  
¿Dónde tu clara LUZ, tu ágil latido?

Es que la MUERTE ya extendió su capa  
y la sombra llega para siempre.

Para reinar más alto que el más alto arco iris  
sobre la ciega alma de la ciudad vencida.

Para invadir el último jazmín de la mañana  
y derrotar la pura altivez de la HOGUERA.

**OSCAR WONG**, mejicano. Ejemplo tomado de  
Azor No. X:

### **PRETENSIONES**

Que venga el día  
a MORDER LOS CUERPOS,  
EL HAMBRE CON SU CANCION LASCIVA.  
Que venga el niño  
con su PUÑO  
lleno de coraje.

(Mira éstas mis manos a distancia,  
*sin tigo*, como MUERTAS.  
Mira mi rostro impregnado de melancolía.  
Mira mi pantalón,  
con su campana abierta a las ciudades).

Muslos que derriban puertas.  
PEZONES ROMPEDORES de calumnia.  
Que vengan.

( . . . Pensaba escribir tu nombre,  
aunque nunca es tarde).

Alguien dice  
que el verano se traslada  
con su SOL A CUESTAS.  
Que venga, que venga . . .  
Y crezca el nombre que ya asoma.



De moradas me regalan.  
Y tu vientre abierto en mi pesadumbre de caricias.  
El labio sumo mío cae de los siglos,  
a tu boca concebida,  
¡A LA HERIDA DECLARADA DE TU SENO!

ALFREDO GANGOTENA

MIGUEL DE SANTIAGO, español. Tomado de la revista navarra Río Arga No. 6:

### UN OFICIO SIN BESO

Sigue el viento azotando allá en los mástiles  
lejanos de la infancia  
vuestra FLECHA DE LUZ.

Por la recta empinada del ensueño  
asciende el polen

(qué aroma aspirasteis  
si Dios plantó en la tierra  
el SEMEN de los hombres),  
ascienden los aromas

(ESTIERCOL para quién,  
pecados redentores,  
oh, manos temblorosas que se elevan  
ante el Gran Sinaí constantemente),  
asciende la alegría

(dolores, canciones . . . , cuerpos, ay, en  
ASCUA QUEMANTE hacia la vida  
destilan por sus poros el dolor,  
y en la tarde las LLAMAS ILUMINAN  
las sendas ignoradas,  
los ARBOLES CON FRUTO,  
el hombre que agoniza y que no MUERE...)

Aquí se alza la mano  
de Dios con voz solemne, interrogando  
el impulso vital de los instintos  
(adios los muslos suaves,  
oh, la selva insaciable de ese tacto,  
ADIOS LOS SENOS, LOS PERFILES  
DULCES QUE YA ESCANCIAN LA MIEL  
EN VUESTROS VASOS,  
oh, esos OJOS HERIDOS,  
adiós la SANGRE amiga  
que está hirviendo en el caz de tantas gentes,  
adiós esos racimos,  
nuevos Tántalos: siguen rezumando  
su sabor más completo en esta cepa,  
se acerca la vendimia  
de amor y de perfumes, ahí afuera,  
en los campos absortos  
del reino de la Vida . . . )

Aquí no hay monopolio del amor  
ni del perdón en forma  
de cruz, aunque los hombres no lo entiendan.

Aquí el amor se cuenta por latidos  
o en brazadas remando por qué lustros  
-no lo sé- de una entrega,  
de un cauce desbordado hasta las casas  
sin pan, sin LUZ, con llanto y con cadenas.  
Aquí comienza el cuerpo a destilar  
su SANGRE POR LOS OJOS.  
Aquí asoma la SAVIA su blancura  
con dolor, por los poros de la vida.  
Aquí nace el aroma y la esperanza  
que asciende en espiral  
por el mástil gozoso  
de vuestras ilusiones.  
Aquí el racimo os muestra su fragancia  
y la SANGRE su hervor con más denuncia.  
Aquí empieza a llamaros,  
desde la lejanía,  
aquel hijo imposible, sin palabras.

Aquí empieza un oficio  
sin beso y con amor  
y des...hau...cia...da...men...te...





El Frente de Afirmación Hispanista, A.C.

otorgó este año  
el premio "José Vasconcelos"  
al eminente poeta boliviano

**PRIMO CASTRILLO**

por su encomiable labor en pro de la cultura hispánica.



# tres poemas de Primo Castrillo

## BANDIDOS DE CHAYANTA

Catorce bandidos  
entran por la calle de San Roque  
jinetes en caballos alazanes  
de Cochabamba.  
Visten poncho de vicuña  
chaqueta de leopardo  
botas de noche congelada.  
Traen en las alforjas  
escudilla, cuchara de soldado  
queso, vino y maíz torrado  
y doblones de oro robados al tesoro  
del cura párroco de Jesús de Machaca.  
Vienen de La Paz, Oruro y Potosí  
y sólo Dios sabe hacia dónde van.

Catorce bandidos  
requemados por el sol  
brazos de roble, puños de metal.  
Amantes de la justicia y la libertad  
y también del baile y la copla.

Romero, el más fuerte y niño,  
lleva de fusil la guitarra  
y de cuchillo  
la miel rubia de su canto.  
Piafan los caballos  
en el atrio de la catedral.  
El crepitar de los cascos  
anuncia distancia, aventura, novedad.  
Callan su canción las espuelas  
y una oración verde quema sus alas  
en los labios tostados de los bandidos.

Catorce bandidos  
nervio, músculo, decisión . . .  
Hermanos del hambre, la pobreza  
el frío, el viento, la lluvia.  
Vivos reflejos de la montaña  
en su calma y serenidad.  
Flores de roquedo y mineral  
en su tenacidad de cateadores.  
Sin rencor, sin querella invaden  
el patio de los Villasor y Argandoña  
y anuncian súbita presencia  
con eléctrica Marsellesa de zampoña.

Piden chocolate y absolución  
al mismo Arzobispo de la Plata.  
Sorprenden a la Audiencia de Charcas  
en tedio de solemne sesión.  
Interrumpen los olores  
oratoria baldía y campanuda  
y contra su voluntad, sin debate,  
obligados se ven a proclamar  
en declaración concisa y desnuda  
que los bandidos sólo buscan  
en Chuquisaca: luz, amor y verdad.

\* \* \*

Tocan a rebato las campanas.  
Bajan del Churuquella  
monjes armados de fusil.  
Se cierran puertas y ventanas.  
Crujen vidrieras de convento  
y de allí emergen suspiros hondos  
que el viento los recoge y lleva  
hasta los oídos de los bandidos.

Catorce bandidos huyen a galope  
por la calle de San Roque  
jinetes en caballos alazanes  
de Cochabamba.  
Lucen un clavel rojo de convento  
en el ojal de la chaqueta.  
Llevan chirimoyas en las alforjas  
y honda espina de nostalgia  
en el corazón.  
Antes de apagarse en la alta noche  
estremecida por canto de grillos  
se paran en el altozano del suburbio  
y miran hacia Chuquisaca.  
La ciudad de los cuatro nombres  
novia en olor de santidad  
teje sueños entre la fragancia  
de los naranjos y limoneros en flor.

Los bandidos se quitan el sombrero  
de rojo barboquejo y siguen mirando.  
Buscan el convento de los suspiros  
restregan una lágrima en la mejilla  
y en silencio pican espuelas  
por el camino real de Potosí.



Lejos . . . en el valle de Yotala  
resuena la voz de los bandidos  
que cantan con emoción  
una canción natural del corazón:

— ¡Chuquisaca! ¡Ay Chuquisaca!  
En el aire retumban los balazos  
que no me llegan ni me tocan.  
En el aire, locas las campanas  
pregonando urgencia de soldados.

En el aire, mi palabra de rescoldo  
mi beso de agua, mi voz de vegetal.  
Envuelto en polvo de camino  
en los oídos del viento  
tiro los pájaros de mi cantar.

En el aire dulce de este momento  
que pulsa como un corazón  
en la copa de tus naranjos  
quiera Dios  
que mi querer de paria  
siga venerando tu presencia  
en la esencia incorruptible  
de mi ausencia y de mi ser.  
Que mi pecho de tierra e historia  
cante mi vida de romero  
el clavel de tus balcones.  
Cante el niño de tus arrabales  
su hambre de pan y su fogón apagado.  
Cante la mujer tus zaguanes  
su alegre tristeza  
su honda nostalgia  
por algo que le falta en el corazón.

—En el aire las centellas  
de mi caballo a galope.  
Brusca la partida.  
A la ventura . . . amor . . .  
en esta noche tibia  
de balazos y campanas  
en que la luna solloza  
sobre tus tejados pintados de blanco.  
Al irme lejos  
tal vez para no volver nunca más  
quiero confesar  
con amor puro de niño

QUE EN TUS FUENTES DE CANCIONERO  
AGUA LIMPIDA DE CASTILLA BEBI  
PARA FECUNDAR DE GRITOS MIS PALABRAS  
y poner olor de esperanza  
en la angustia y ansiedad  
de mi futuro oscuro y desconocido.

—En tus claustros venerables  
saturados de pensamiento  
tiempo, lustre, tradición  
y en tus aulas artesonadas  
de palabra clara y piedra noble,  
acechado por sombras  
desechado por voces engoladas,  
aprendí a conocer al hombre  
y a conocerme a mí mismo.  
Preso en la duración de tus horas  
dulces y largas  
en que el tiempo parecía detenerse  
en mi corazón  
y exaltar mi ansiedad  
también me di cuenta de la verdad  
que mi vida sin hogar, sin camino  
sólo palabras  
podía cosechar en las losas  
de tus plazas de ensueño y espera.

— ¡Ay Chuquisaca noble, blasonada  
conventual, letrada, arzobispal!  
Paseando mi hambre y mi pobreza  
por tus calles de linaje y opulencia  
por tus barrios de chicha y soledad  
por tus panaderías de humo  
y olor de inasequible empanada  
en los ojos de tus patios leí  
lo poco, lo mucho, lo nada  
que me quieres.  
¡Qué pena no verte más nunca!  
¡Qué pena no escuchar nunca más  
el llanto de tus arpas y guitarras  
y la risa de tus mujeres  
en momento de ángel, cristal y paloma!  
¡Ay Chuquisaca  
la muerte en vilo  
me sigue desesperada  
tocando su violín monocorde  
y llamándome a gritos  
con nombres que yo nunca los tuve!



Las aguas turbias del Cachimayo  
olorosas a greda y siglo  
se beben trago a trago  
el lamento de los bandidos.  
Aún más lejos  
en el azul de Quebrada Honda  
la voz de los bandidos  
hunde la espada  
de su pena más profunda  
en la sombra violeta de los montes.

#### ILLIMANI

Ser como la montaña  
serena y majestuosa.  
Llevar en la cumbre  
la sed inagotable de los espacios  
y en la nieve  
la eterna palpitación de los siglos.

Ser como la montaña  
invulnerable y todopoderosa  
indiferente  
a la cólera de los relámpagos  
indiferente  
a la cólera de los hombres.

Ser como la montaña  
buscada por nubes y cóndores  
roble de rocas y metales  
padre de los ríos  
puño que rompe en pedazos  
el alma de los huracanes.

Ser como la montaña  
cerrada la boca  
en oro de silencio profundo  
y tener las entrañas consumidas  
por extrañas convulsiones  
de sueños azules  
soñando Continente de una sola HISPANIA.

Ser como la montaña  
pulsación de vida sonora y dinámica  
quebradero de ocasos sangrientos  
universo de átomos en letargo  
infinito catálogo de uranios tremendos.

Ser como la montaña  
inconfundible en su estructura  
forma, identidad  
dominando horizontes  
oreando valles  
echando sombras a los mares  
y presentando a la luna  
frente ancha y poderosa que pulir a besos.

Ser como la montaña  
venerada  
por hombres de rudas espaldas  
cantada  
por vates de nervio y músculo  
maldecida  
por los banqueros  
sin el oro  
de mis cuarzos inaccesibles.

Ser como la montaña  
fuente inagotable  
de mitos, leyendas, consejas  
fecunda escalera  
de limos misterios  
espejo de serenidad  
lanza en el corazón del cielo.

#### EL TIEMPO LO DIRA

Aire celeste  
me brindan los pájaros del mar.  
Me siento loco de atar  
frente a la canción de la espuma  
cabalgando salvajes potros de pleamar.  
Me siento espíritu fuerte y remozado  
con las luces marinas  
que me calan hondo  
y me hacen cavilar  
en el clavel del futuro  
y me abren las puertas a una vida nueva.

Lo sabéis muchos años he vivido  
sin pisar el polvo de la costa que perdí.  
Muchos años he pasado desterrado  
con los ojos clavados  
en un mapa azul de geografía  
leyendo en soledad  
cuatro nombres entrañables:  
Antofagasta, Tocopilla, Cobija, Mejillones.



Cuatro nombres, cuatro cuchillos  
cuatro heridas irrestañables  
cuatro voces que parecían brotar  
de la oscuridad del pasado  
como un llanto soterrado de niño perdido.

Ahora veo que el mar  
a pesar de ser cuna de olvidos  
nunca me había olvidado.  
Intacto me guardaba  
en su larga memoria de catástrofes humanas.  
Me ve . . . me toca . . . me reconoce . . .  
me corona de orígenes y crepúsculos  
y con una sonrisa de sacerdote pagano  
me acoge en el coro de su inmensa catedral.

Lo sé que el mar recibe a todos por igual  
que lo digan los poetas  
Pablo Neruda  
Rosamel del Valle  
Humberto Díaz-Casanueva  
para todos mano larga y extendida  
para todos miel y granero inagotable  
para todos puente, camino, libertad.

Muchos años he vivido lejos del mar  
sin entablar amistad  
con navegantes de otras latitudes  
sin gozar esplendor de crepúsculos marinos  
sin escuchar la voz sutil y materna  
la voz ronca de afirmación  
la voz encarnizada de tifón y relámpago  
que a bordo hace recordar  
infancia y juventud  
en visión fugaz de película desesperada.

Ganas me dan de desnudarme como un niño.  
Como un niño, ebrio de emoción,  
correr, saltar, gritar . . .  
Loco lanzarme en la primera barca levada  
y bogar sin rumbo ni dirección  
porque no es para menos . . . despertar . . .  
frente al concierto matinal del mar  
pregonando al amanecer de un nuevo día.

Lo sé que canto como un loco de atar.  
Qué se puede esperar del cautivo  
que padece años de injusta prisión  
y de súbito recobra la libertad  
y se zafa de la tumba de los vivos  
a respirar bocanadas de aire noble  
y se echa al campo deslumbrante  
a llenarse los ojos  
con la hermosa presencia de la mujer.

Muchos años he vivido lejos del mar.  
Muchos años de mi vida sin tocar

un solo quilate de oro  
por mis ríos y montañas de cobre  
sin nutrirme de raíces  
con el nitro fecundo  
de los fabulosos tesoros que dejé atrás.

Muchos años mi barca y mi destino  
en otras manos . . .  
Pero mis sueños no fueron vanos  
ni mis palabras  
fueron sonido, pájaro, viento  
porque, sabedlo hermanos, estoy aquí  
con los veinte millones de camaradas  
que por detrás me siguen cantando.  
¿Lo ignoráis todavía que ya somos  
un pulmón volcánico de veinte millones?

El tiempo lo dirá . . . sollozó el abuelo  
y como abejas nos pusimos a trabajar  
y como hormigas labramos sin descansar  
y como ardillas sembramos, sembramos . . .  
EL TIEMPO NO SOLO FORJARA UNA SOLA  
HISPANIA DE TODO EL CONTINENTE VERDE,  
SINO TAMBIEN UN CERVANTES DE TODAS  
LAS LENGUAS LATINAS  
UN CRISTO DE TODOS LOS TIRANOS  
Y DESPOTAS  
UNA SANGRE FRATERNA  
de toda la sangre derramada  
por el egoísmo, el odio, la sinrazón.

El tiempo . . . en este momento  
de azul profundo  
encendido como un rocío  
sorprendido por el sol de la mañana  
adelanta sus años  
y me habla con una voz  
de siglo fantástico y sin paralelo  
en el calendario humano de los siglos:

—Perdono tu entusiasmo y alegría  
porque de veras  
me encantas y seduces  
con la ternura y devoción  
que de hinojos besas tierra costanera.  
Me encanta cómo sientes  
en las raíces del alma  
la dramática explosión de las olas  
y el acorde de sus fugas sobre la arena.  
Me encanta cómo te cubres  
de gaviotas vivas el pecho  
y para comprobar  
que tu sueño de ayer  
es una verdad  
hecha realidad presente  
te coronas de algas la frente  
y de cabeza te arrojas a nadar en el mar.





"Todo lo que tenemos  
el derecho a exigir  
de la ciencia social  
es que nos indique,  
con una mano firme  
y fiel,  
las causas generales  
de los sufrimientos  
individuales."

Miguel Bakunin



Patrocinadores:

EL PINO, S. A.

ORIENTAL MICHOACANA, S. de R. L.

IMPRESOS REFORMA, S. A.

RESINAS SINTETICAS, S. A.



